



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "IZTACALA"

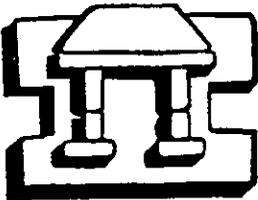
ESTRUCTURA FAMILIAR EN PSICOTERAPEUTAS FAMILIARES EN FORMACION

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTA:
GREGORIA RIVAS PASTRANA

ASESORES:

- MTRO. JAIME MONTALVO REYNA
MTRA. MARISELA ROCIO SORIA TRUJANO
LIC. MARGARITA CHAVEZ BECERRA

277210



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEX.

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MIS PADRES
DOLORES PASTRANA CASTAÑEDA
JESUS RIVAS SALAZAR
POR SU EJEMPLO DE AMOR,
COMPRENSION Y APOYO**

**HERMANOS
NOE, LUZ, ROSA, JUANA,
JESUS Y PEPE.
GRACIAS POR LA VALIOSA
AYUDA QUE ME BRINDARON**

**A MIS ASESORES
MTRO. JAIME MONTALVO REYNA
MTRA. M. ROCIO SORIA TRUJANO
PROF. MARGARITA CHAVEZ BECERRA
GRACIAS A SU VALIOSO APOYO Y
PROFESIONALISMO**

**CLAUDIA Y JUAN
POR SU APOYO Y MOTIVACION**

INDICE

RESUMEN	PAGINA	
INTRODUCCION.....	1-3	
 CAPITULO 1 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA TERAPIA FAMILIAR		
1.1 DESARROLLO DE LA TERAPIA FAMILIAR	4-20	
 CAPITULO 2 FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA TERAPIA FAMILIAR		
2.1 TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS	21-31	
2.2 TEORIA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA	31-41	
 CAPITULO 3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA.....		42-45
3.1 EL PERIODO DE GALANTEO.....	45-47	
3.2 MATRIMONIO.....	47-49	
3.3 EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS.....	50-53	
3.4 DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERIODO INTERMEDIO.....	53	
3.5 EL DESTETE DE LOS PADRES.....	54-56	

3.6 EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA A LA VEJEZ.....	56-58
---	-------

CAPITULO 4 MODELO ESTRUCTURAL

3.1 CONCEPTO DE TERAPIA FAMILIAR ESTRUCTURAL	59-64
3.2 SUBSISTEMAS	65-73
3.3 TECNICAS DE INTERVENCION.....	73-85

CAPITULO 5 ESTRUCTURA FAMILIAR EN PSICOTERAPEUTAS

FAMILIARES EN FORMACION.....	86-90
5.1 METODO.....	90-92
5.2 RESULTADOS.....	93-104
5.3 DISCUSION.....	105-110
5.4 CONCLUSIONES.....	111-115
5.5 BIBLIOGRAFIA	116-120
5.6 ANEXO.....	121-132

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue indagar el tipo de estructura familiar en psicoterapeutas familiares en formación, esperando encontrar formas nuevas de interacción en los diferentes subsistemas, esto a razón de la formación que están recibiendo y propiamente al trabajo que tienen con familias.

Para el logro de esto se utilizó una guía de entrevista para identificar estructura familiar elaborada por Montalvo, J. y Soria, R. (1994), la cual está compuesta de las siguientes variables: límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidad positiva y negativa, periferia, hijo parental, triangulaciones y número de integrantes.

Con los resultados se procedió al análisis de datos tanto cuantitativamente como cualitativamente.

Los resultados obtenidos fueron analizados a través del programa estadístico SPSS, el cual muestra la frecuencia de cada una de las variables a estudiar.

En relación a la muestra y con base en su estructura familiar, se encontraron en su mayoría límites rígidos en el subsistema conyugal y al exterior; los límites fueron difusos en el sistema parental y fraternal, la jerarquía estuvo depositada en su mayoría en la madre y después en ambos cónyuges, en coaliciones no se dan o bien son fluctuantes, el rol de hijo parental es poco asumido por algún miembro de la familia, en cuanto a centralidad positiva

ésta es compartida, con relación a centralidad negativa casi no se presenta y si se da es fluctuante, lo mismo sucede con periferia. En alianzas en su mayoría se dan entre madre e hijo, sin embargo existe fluctuación. En estas familias en un mayor porcentaje no se presentan triangulaciones; por último el número de integrantes de las familias de los psicoterapeutas entrevistados en su mayoría está compuesta de cuatro miembros.

INTRODUCCION

La familia es el contexto natural para crecer y para recibir auxilio. La familia en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia.

Los miembros de la familia no se suelen vivenciar a sí mismos como una parte de esta estructura familiar, todo ser humano se considera una unidad, un todo en interacción con otras unidades. Sabe que influye sobre la conducta de otros individuos, y que éstos influyen sobre la suya. Y cuando interactúa en el seno de su familia, experimenta el mapa que ésta traza del mundo. Sabe que en ciertos territorios se lee: "haz lo que quieras" o "pare" si atraviesa este último límite, el miembro de la familia tropezará con algún mecanismo de regulación, que a veces aceptará y a veces cuestionará.

Así, los miembros de cada familia conocen, en diferentes niveles de detalle, la geografía de su territorio. Cada uno tiene noticia de lo que está permitido, de las fuerzas que se oponen a las conductas atípicas, así como de la índole y eficacia del sistema de control.

De esta forma, el conocer con mayor profundidad la propia estructura familiar, la forma de participar en ella, el rol que se asume al establecer triángulos, alianzas, y coaliciones en los que se ven inmersos, así como si se es miembro periférico, central positivo o negativo etc., proporciona a los psicoterapeutas familiares en formación bajo un modelo estructural un panorama más amplio y la oportunidad de modificar su rol, al igual que la forma de participar en su familia de origen y nuclear, dando como resultado el establecimiento en un mayor porcentaje de límites claros al interior y exterior, permitiendo así mayor avance en su proceso de separación individuación con sus respectivas familias de origen, dando pie a una nueva forma de relación con su familia nuclear.

El interés al intentar analizar la estructura familiar en psicoterapeutas familiares en formación, es sobre todo porque ellos son los encargados del trabajo con familias que se encuentran en problemas para lograr un crecimiento y requieren ayuda exterior; además de que ellos puedan extrapolar a sus propias familias de origen lo que han aprendido.

Es por esto que este análisis está centrado en la terapia familiar sistémica, con base en el modelo estructural.

En el primer capítulo se hablará sobre los antecedentes históricos de la terapia familiar, iniciando un recorrido a partir de los años 50' con los más representativos iniciadores de este movimiento.

En el segundo capítulo se mencionan las aportaciones de las ciencias que conforman las bases fundamentales del enfoque sistémico, proporcionando así un esbozo de los fundamentos teóricos de la terapia familiar.

En el tercer capítulo se abordará el ciclo vital de la familia, desarrollando los diferentes periodos por los que atraviesa.

En el cuarto capítulo se dan a conocer los conceptos básicos del modelo estructural.

Finalmente se describe el estudio realizado sobre estructura familiar en 43 psicoterapeutas familiares en formación, teniendo como objetivo indagar el tipo de estructura familiar que presentan.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA TERAPIA FAMILIAR

El movimiento familiar en terapia se parece al movimiento protestante en religión. Va sobre los pasos de un muy organizado conjunto de ideas y prácticas que tienen un reconocido padre fundador, Sigmund Freud. Algunos de los primeros en penetrar en el campo de la terapia de la familia han organizado un ataque revisionista, casi equivalente a una revolución, contra las ideas del establecimiento freudiano, produciendo así una veintena de mesías, gurúes y sectas rivales, todos los cuales se atribuyen la supremacía, pero ninguno de los cuales ha conquistado la legitimidad (Hoffman 1987).

El movimiento familiar surgió en los años 50' con una aproximación psicoanalítica. Esto empezó cuando por primera vez fueron observadas personas con comportamientos sintomáticos en su hábitat familiar.

La observación en vivo empezó a utilizarse con familias humanas en investigaciones formales e informales; al mismo tiempo, clínicos solitarios tropezaban con la terapia familiar, mientras trataban de validar la información que estaban recibiendo.

A pesar de todo, las reglas del establecimiento psicoanalítico prohibían la contaminación de la terapia mediante la inclusión de los parientes. Se desarrolló una antropología en el hogar en que los clínicos se pusieron a la cabeza; por primera vez, se hizo visible el marco familiar de los desórdenes psiquiátricos.

A pesar de que la importancia de las familias de pacientes psiquiátricos había sido reconocida previamente por algunos psiquiatras, su respuesta había sido frecuentemente remover a los pacientes de sus familias con el objeto de asegurar el recubrimiento de un espacio lejos de posibles efectos adversos del ambiente de sus familias.

Freud, cuya influencia fue considerable en los años de la preguerra, creyó que los problemas de sus pacientes neuróticos databan de interacciones enfermizas infantiles con sus padres, en consecuencia se dirigió a aislarlos de sus familias. Los problemas que sus pacientes tenían en sus relaciones con padres fueron tratados en el contexto de la relación entre paciente y uno de sus padres

Inicialmente no se pensaba en la estructura familiar como origen de los trastornos mentales, debido al predominio de la idea de que dichos trastornos mentales, eran causados por una perturbación orgánica heredada por el individuo, siendo así como la enfermedad mental se ubicó en la línea meramente biológica individual y no como el resultado de las interacciones de un grupo, una familia y el medio. (Hernández, Juárez y Ortiz 1990.)

Ackerman citado en Velasco (1986) señaló que mientras los psiquiatras adquirían eficiencia en el estudio retrospectivo de la enfermedad mental, y en el examen minucioso de las historias familiares, ellos habían cultivado una habilidad equivalente en el estudio de los procesos familiares en el aquí y ahora. Además señaló que a través de adquirir habilidades al trabajar con grupos familiares completos, se llegaría a tener una nueva dimensión dentro de la enfermedad mental como un proceso progresivo que cambia con el tiempo y las condiciones de la adaptación del grupo. Esta profecía ahora parece estar en el proceso de cumplirse, por varias disciplinas de la salud mental, no sólo la Psiquiatría.

En 1941 Theodore Lidz, empezó estudiando a las familias de pacientes esquizofrénicos en el Johns Hopkins, Hospital en Baltimore, notando una alta prevalencia de hogares rotos y relaciones familiares perturbadas. Introdujo el concepto de “cisma”, la división de la familia en dos grupos antagónicos y competidores; y “sesgo”, el cual hace referencia a que un cónyuge en el matrimonio domina a la familia en un grado impresionante, como resultado de un desorden serio de la personalidad en al menos uno de los cónyuges (Velasco, 1986).

Carl Whitaker, un psiquiatra psicoanalíticamente orientado, había empezado a experimentar con el tratamiento de grupos familiares antes de asumir la cátedra de psiquiatría en la universidad Emory, en Atlanta, en 1946 junto con John Warkentin y Tomas Malone quienes se trasladaron a Atlanta con él. Continuó este trabajo con su propia y distintiva aproximación a la Terapia Familiar (Whitaker y Bumberry, 1991).

Velasco (1986), menciona que en su primer libro Ackerman marcó un punto importante en el desarrollo de la Terapia Familiar, ya que señala su incursión desde el Psicoanálisis para llegar a esta aproximación sistémica. Este autor agrega que a Ackerman también le tomó tiempo cambiar su manera de pensar. Es evidente un considerable desarrollo de su segundo libro sobre el tratamiento de la familia como un organismo entero.

Ackerman no fue el único pionero de la terapia familiar. De acuerdo a Nichols; John Elderkin Bell (citado en Velasco, 1986 pag. 10) "pudo haber sido el primer terapeuta familiar". Bell sin embargo, no publicó descripciones de su trabajo sino hasta principios de los años 60.

Muchos grupos de investigadores y de terapeutas estuvieron también activos en los E.U. En los años 50', la mayoría de ellos estuvieron ocupados en la investigación o tratamiento de esquizofrénicos y de sus familias.

En 1952 Gregory Bateson obtuvo una concesión para estudiar la comunicación y sus diferentes niveles. A él se le unieron en 1953 Jay Heley, John Weakland y más tarde el psiquiatra William Fry. En 1954 el grupo obtuvo otra concesión que los llevó a implementar el "proyecto para el estudio de la esquizofrenia". Don Jackson se unió a este grupo como consultante y supervisor de psicoterapia con esquizofrénicos. Bateson y sus colegas introdujeron el concepto de "doble vinculo" el cual consideraron como un importante rasgo de la comunicación que ocurre en las familias de esquizofrénicos.

El **Mental Research Institute (MRI)** fue fundado por Don Jackson, en Palo Alto , en 1959. A pesar de que Jackson actuaba como consultante en el grupo de Bateson, el MRI era independiente. Los miembros del staff del instituto fueron también pioneros notables de la Terapia Familiar. El MRI continúa hasta ahora, en cambio el grupo de Bateson se desbandó en 1962. (Garduño, 1991).

Lyman Wynne otra importante figura, empezó a estudiar a familias de esquizofrénicos. En 1972 se convirtió en profesor del departamento de psiquiatría en la universidad de Rochester New York, pero continuó estudiando a las familias de esquizofrénicos hasta su reciente retiro. (Alvarado, 1988).

Wynne, también introdujo la idea de la “cerca de hule”. Este es el límite psicológico flexible en la familia, uno que mantiene a los miembros individuales del sistema familiar confinados dentro de la estructura de roles de la familia, así que los niños no tienen las experiencias normales necesarias con gente ajena a la misma. En vez de eso hay un continuo esfuerzo por mantener a la familia como un sistema social autosuficiente. Los límites del sistema familiar se mueven, si es necesario como una cerca de hule, de modo que los miembros no lo puedan abandonar psicológicamente, aun a pesar de que los sentimientos y las ideas aceptables dentro de la familia puedan transformarse constantemente (Velasco 1986).

Ivan Boszormenyi Nagy, otro psicoanalista que se volvió terapeuta familiar, fundó el **Eastern Pennsylvania Psiquiatric Institute**, en Filadelfia, en 1957. Este se convirtió

en un gran centro para el estudio de familias. Con sus colegas, James Framo, David Rubenstein, Geraldine Spark y Gerald Zuk, Boszormenyi-nagy, desarrollaron una aproximación a la terapia familiar que prestó particular atención a aspectos multigeneracionales de la terapia familiar (Boszormenyi y Geraldine, 1973; Boszormenyi y Framo 1984).

Laing citado en Velasco (1986), en los años 50' también estudia a las familias de esquizofrénicos. En 1965 pone gran énfasis en el concepto de "mistificación". El estado de mistificación es aquel en el que se está confundido y obscurecido. La persona mistificada se siente enmascarada en las situaciones y las encuentra oscuras. El acto de mistificación es el realizado por otros para causar este estado en la persona. La persona puede estar confundida e incluso puede no "sentirse" mistificada. Laing considera que la gente a veces niega la experiencia de otros y la reemplaza con la propia. De esta forma la persona que está tratando de lograr control no utiliza medios directos, pero en cambio atribuye opiniones, sentimientos o valores a otra persona.

Otro importante pionero fue Murray Bowen, se inició estudiando a las familias de esquizofrénicos a mediados de los años 50', desarrolló el concepto de esquizofrenia como un proceso que requiere de tres generaciones para desarrollarse. En 1960, Bowen notó una distancia emocional considerable o "divorcio emocional" entre los padres de los pacientes esquizofrénicos. Notó que estos padres tenían dificultad con cuestiones de dominación y de sumisión y que frecuentemente no podían tomar decisiones; tendiendo de esta forma a evitar la responsabilidad. A pesar del deseo consciente de que sus hijos

crecieran y se desarrollaran normalmente, los padres eran incapaces de evitar el hacer cosas para que sus hijos se mantuvieran en esa posición desvalida. Bowen vio las relaciones madres-hijos como cruciales. (Alvarado, 1988).

A continuación se mencionarán algunos de los pioneros que continuaron su trabajo durante los años 60'.

Bateson, quien nunca fue un terapeuta familiar, dejó esta área para dedicarse a estudiar la comunicación entre animales. Trabajó en el Oceanographic Institute, en Hawaii, hasta su muerte en 1980. A los pioneros se unieron muchos investigadores en el campo de la terapia familiar. Es importante señalar que continuaremos con el trabajo de pioneros, y después consideraremos las contribuciones de algunos de los nuevos investigadores.

Jackson, en el MRI, continuó desarrollando métodos en el trabajo con familias. Se centró en el estudio y tratamiento de los procesos interpersonales, más que en la psicopatología individual. Introdujo el término "redundancia conductual" ó comunicacional. Es decir el desarrollo de relaciones progresivas con patrones repetitivos de interacción. Él describió tales conceptos como mecanismos homeostáticos; los medios por los cuales las familias mantienen una manera relativamente constante de funcionamiento. También identificó pautas de relación como la complementariedad-simetría, y por supuesto el doble vínculo. Distinguió entre "normas", reglas que no son reconocidas abiertamente pero que pueden ser observadas cuando se estudia el funcionamiento de la familia.

La obra de Jackson apareció en un número de artículos, algunos de ellos escritos con John Weakland (Jackson y Weaklad, 1959, 1961, Jackson, 1965). Jackson fue también co-autor, con Paul Waltzlawick y Janet Beavin, (1967) colegas del MRI, de **“Pragmatics of human communication”**, siendo un importante libro que expone mucho de lo que se ha encontrado en el MRI acerca de la comunicación humana. Jackson murió en 1968.

Jay Haley, un miembro original del grupo de Bateson, también realizó importantes contribuciones para el crecimiento de la terapia familiar. Había sido influido por la obra de Milton Erickson. Acerca de la cual escribió más tarde en su libro, considerándoseles así como continuadores de la terapia familiar. (Velasco, 1986).

Haley desarrolló un enfoque directivo a la terapia con familias, viendo muchos de los problemas causados por jerarquías confusas o disfuncionales. Enfatizando así la importancia de que el terapeuta se haga cargo del tratamiento en lugar de permitir que los miembros de la familia se pongan a discutir.

Haley nunca tuvo en alta consideración el logro de hacer consciente lo inconsciente en los problemas de sus clientes; para él, la necesidad primordial es conseguir que la familia haga algo que les ayude a cambiar su habitual y disfuncional modo de interactuar.

Para Bowen, éste fue un tiempo de reevaluación personal y exploración de sus propias relaciones familiares. Expandiéndose así el rango de su trabajo clínico, con familias de niños con otros problemas diferentes a la esquizofrenia. Haciendo eso descubrió que

muchos de los procesos que él y otros observaron en las familias de esquizofrénicos también se encontraban en otras familias. Bowen también describió lo que llamó “la indiferenciación del ego y la masa”, observando que en muchas familias, los miembros parecían carecer de identidades separadas (Bowen, 1991).

Bowen experimentó una crisis emocional, la cual llegó a entender que estaba relacionada con asuntos no resueltos en su propia familia, los cuales al ser expuestos, no estaban en su actual familia nuclear, sino en su familia de origen.

Sus problemas concernían al proceso de “triangulación”, un concepto que ha jugado una parte importante en el pensamiento de los terapeutas familiares. La triangulación ocurre cuando un tercer miembro es atraído hacia las transacciones entre dos personas a menudo un matrimonio. En lugar de comunicarse directamente, la pareja se comunica a través de la tercera persona “triangulada”, quien puede ser un hijo.

Aparentemente tales problemas irresueltos existían en la familia de origen de Bowen. Eventualmente con su familia en Pennsylvania y se las arregló para “destriangularse”.

Al final de los años 60' Bowen había desarrollado su propia manera de trabajar con familias aunque ya no con familias de esquizofrénicos sino que más bien aplica sus conceptos a otro tipo de problemas con los que acude la familia a terapia.

Ackerman continuó como un líder del movimiento de terapia familiar. En 1961 junto con Jackson, fundó el primer periódico dedicado a la terapia familiar (Velasco, 1986).

Wynne y Boszormenyi - Nagy continuaron con su trabajo en el **National Institute of Mental (NIMH)** y el **Eastern Pennsylvania Psyquiatic Institute**, respectivamente. Bowen, no obstante, dejó su posición como jefe de Investigación Familiar en el NIMH, tomando Wynne su puesto.

Los tres continuaron su obra en líneas similares a las que habían establecido en los años sesentas.

Virginia Satir, una terapeuta carismática y enormemente talentosa con una poderosa personalidad y fuertes puntos de vista, se reunió con Jackson poco después de que él fundara el MRI. Ella pone énfasis especial en la comunicación de sentimientos en las familias. Se interesó también en la personalidad y el desarrollo de los individuos en la familia y en los procesos psicodinámicos detrás de su comportamiento. Satir estaba particularmente interesada en cómo la gente selecciona a sus parejas, y en los efectos de la autoestima en este proceso.

Una figura muy importante fue Salvador Minuchin, nativo de Argentina, Psiquiatra entrenado Psicoanalíticamente. Se fue a trabajar a Nueva York con delincuentes juveniles en la **Wiltwyck School For Boys**. Pronto se dio cuenta de las limitaciones de los métodos de entonces para tratar a estos jóvenes y a sus familias, la mayoría de barrios pobres

urbanos. Junto con un grupo de colegas, desarrolló métodos para trabajar con ellas. Fue Director de la **Philadelphia Child Guidance Clinic**. Bajo su dirección, se transformó de ser una clínica tradicional para orientación de niños a ser uno de los centros de terapia familiar más avanzados del mundo.

Minuchin fue el responsable de la Escuela Estructural de Terapia Familiar. Minuchin y otros terapeutas estructurales están particularmente interesados en cómo las familias están organizadas en secciones, o subsistemas, y en los límites entre estas partes; también entre los límites entre la unidad familiar que está siendo estudiada y la comunidad. Los terapeutas que usan este modelo ven los problemas familiares relacionados a su estructura. Puede haber una estructura que no permita el funcionamiento satisfactorio, por ejemplo la falta de un límite apropiado entre los subsistemas parental y de los hijos.

Otra importante contribución de Minuchin a la terapia familiar fue el uso del espejo unidireccional. Hasta el advenimiento de la terapia familiar, los terapeutas raramente observaban el trabajo de los demás; aun los terapeutas en entrenamiento se limitaban a reportar a sus supervisores lo que ellos creían que había sucedido durante sus sesiones terapéuticas.

Aunque la terapia familiar se desarrolló primariamente en los E.U., hubo aun en los años 60' desarrollos importantes en todas partes. En Londres, una "**Unidad Psiquiátrica Familiar**" fue establecida en la **Tavitock Clinic**, en los últimos años 60', bajo la dirección de Henry Dicks, durante 1963, hasta 1967.

En Montreal, Canadá, Nathan Epstein condujo al "grupo de investigación familiar" en el departamento de psiquiatría del Jewish General Hospital, en colaboración con el **Mcgill University Human Development Study**.

La terapia familiar se hizo adulta durante esta década, fue aceptada progresivamente, al menos en cierta forma, en la mayoría de los centros psiquiátricos.

Los terapeutas se empezaron a interesar en otros desórdenes aparte del trabajo con familias de esquizofrénicos.

A consecuencia de la muerte de Ackerman en 1971 el **Family Institute** el cual él había fundado, fue renombrado como el **Ackerman Institute** y ha continuado hasta nuestros días como un centro de excelencia. Donald Bloch se convirtió en su director durante la década. Hoffman y Peggy Papp fueron notables miembros del Staff del Institute durante los 70', en 1977 Papp editó "**Family Therapy: Full Length Case Studies**". En 1981 Hofman escribió "**Foundations of Family Therapy**", el cual estudiaba comprensiblemente el estado de la terapia familiar cuando los sesentas estaban por terminar (Velasco, 1986).

El **Philadelphia Child Guidance Clinic**, bajo el liderazgo de Salvador Minuchin se convirtió en uno de los centros de terapia familiar más importantes del mundo durante los años 70'.

El libro de Minuchin escrito en 1974 merece ser llamado un clásico, ya que se convirtió en el libro de texto para aquellos que deseaban aprender el enfoque “estructural” en terapia familiar. La Clínica de Orientación Infantil estaba asociada cercanamente con el **Children’s Hospital de Filadelfia**, y esto les facilitaba el estudio conjunto de niños con desórdenes psicosomáticos y sus familias.

Haley estuvo varios años en la **Philadelphia Child Guidance Clinic**. En Washington, junto con Cloe Madanes, fundó el **Family Institute of Washington, D.C.** Murray Bowen, también establecido en Washiston, D.C crea el **Georgetown Family Center**, en el cual enseña el sello de la teoría de la terapia familiar. En 1975, fue fundado el **Center for family learning**, por Philip Guerin, un antiguo estudiante de Bowen, el cual está localizado en New Rochelle. Nueva York.

En 1977, fue fundado el **Family Institute of Wchester**, que está localizado en Munt Vernon, New York. Está actualmente dirigido por Elizabeth Carter quien, con Monica Mcgoldrick, otro miembro del staff, editaron su libro sobre la familia. (Velasco, 1986) .

Durante los años 70’ y desde entonces, Murray Bowen continuó refinando su teoría renombrando el “inferenciado ego - familia masa” el “sistema nuclear emocional de la familia”.

En Canadá, Epstein y sus colegas formaron el departamento de Psiquiatria en la **Mcmaster University, Halmilyon, Ontario**, un importante centro para la práctica y la enseñanza de

la terapia familiar. En 1978, con sus colegas Duane Bishop y Sol Levin Epstein , desarrolló a partir del **Family Categories Schema**, el modelo McMaster de terapia familiar.

Los años sesentas también vivieron desarrollos importantes en Europa, especialmente en Italia y en Gran Bretaña. En Milán, Mara Selvini Palazzoli , jugó un papel crucial al establecer el Instituto para el estudio de la familia. Fue fundado en 1967, pero tuvo su impacto más importante en los 70'. Parsons era uno de los cuatro psiquiatras psicoanalíticamente entrenados quienes se convirtieron en el "grupo de Milan". Los otros eran Gianfranco, Cecchin, Givlana Patra y Luigi Boscolo. Estuvieron muy influidos por el trabajo de los terapeutas de Palo Alto. Ellos propusieron el término "Familias en transacción esquizofrénica" y las describen en su libro, (Velasco, 1986).

En Roma durante los años 70' Maurizio Andolphi inició trabajando con familias y en 1974 fundó la Sociedad Italiana de terapia Familiar.

Para completar esta breve reseña de la terapia familiar en los 70', un nombre tiene que ser necesariamente mencionado: Milton Erickson, Erickson no era un terapeuta familiar, era heterodoxo, pero creativo psiquiatra quien hizo uso de la hipnosis en su práctica de psicoterapia. Fundó la **American Society of Clinical Hypnosis** y fue el primer editor del "**American Journal of Clinical Hypnosis**". Influyó Grandemente a Haley.

Erickson había desarrollado muchas maneras innovadoras, ideas estratégicas para ayudar a las familias a cambiar. El escribió poco sobre el tema, y sus inovadoras ideas fueron

desplegadas principalmente por quienes estudiaron con él, notoriamente Haley y Jackson. (Velasco, 1986).

En términos generales los principios que utilizó Erickson en la terapia son: unirse al paciente y establecer una buena relación, cambiar las conductas de los pacientes y controlar la situación, utilizar el control establecido para estructurar la situación para que cuando se de el cambio, se haga de acuerdo a los deseos del paciente. (Shazer, 1989).

En 1980 en la Universidad de Canadá Carlee toma desarrolló un programa que combinaba conceptos cibernéticos con pensamiento sistémico

En los años 80' pareciera ser que la terapia familiar ha establecido un lugar seguro entre los métodos del tratamiento psiquiátrico. El enfoque sistémico aplicado a los problemas humanos ha probado por sí mismo ser valioso. La historia de la terapia familiar hasta la fecha proporciona evidencia amplia de que deben considerar y modificar las interacciones de las personas, cualquier cosa que esto signifique, puede ser una valiosa forma de tratar una variedad de problemas, dentro del enfoque familiar lo que había tratado y estudiado la psiquiatría concernía mucho a los individuos y muy poco a sus contextos ecológicos.

El enfoque sistémico también parece estarse extendiendo a otros campos más allá de la terapia familiar. Su importancia en medicina familiar fue reconocida con la aportación de Bloch con la edición de su revista, en 1983. (Velasco, 1986).

Los aportes dentro del trabajo terapéutico, a partir de los descubrimientos de Freud, y sobre todo en el estudio de la familia con esquizofrénicos ha sido sumamente necesario ya que ha aportado elementos valiosos que abren una visión más realista, existiendo una mayor correlación con base en el momento cultural, social, político, económico y religioso en el mundo.

Dentro de los aportes en comunicación está la Teoría General de la Comunicación Humana, la cual ha dado un giro a los conceptos anteriores, sin embargo, sigue siendo deficiente ya que sólo contempla a dos en el proceso de comunicación.

Gregory Bateson, considera que el doble vínculo es un elemento muy importante en la comunicación familiar, tanto en el paciente como para el terapeuta, ya que les ayuda en la medida que lo identifican , a salir de esa doble atadura.

Se considera de fundamental importancia el trabajo de Bowen sobre la dificultad en la separación emocional con la familia de origen, logrando así una diferenciación con los demás miembros del sistema familiar. El no identificar y trabajar sobre este aspecto dificulta el desarrollo y crecimiento psicológico del individuo, el cual repercutirá en el establecimiento de cualquier relación funcional en un presente y un futuro.

El descubrimiento de Bowen, Nagy, Framo, Rubenstein, Spark y Zuk; sobre aspectos multigeneracionales, en particular sobre patrones repetitivos de conducta en la familia, explica el por qué dentro de un sistema familiar se adopta un rol específico y cómo cada

elemento se va acomodando, para llegar a una forma particular de comunicación tanto en la familia de origen como nuclear.

En su momento y aún ahora es importante el uso del espejo unidimensional, permite un trabajo más objetivo, ya que no sólo es la visión del terapeuta con el paciente, sino de un equipo que supervisa y da nuevas pautas de trabajo. Esta aportación se la debemos a Salvador Minuchin, así como el desarrollo del Modelo Estructural en el que destacan los sistemas familiares, límites etc,. Ante lo cual las pautas de intervención giran alrededor de ubicar en su lugar a cada subsistema, Así como los límites internos y externos.

Finalmente el aporte de Milton Erickson en cuanto a la Hipnosis ha dado un giro enorme dejando atrás la concepción de Freud

CAPITULO 2

FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA TERAPIA FAMILIAR

Si se tuviesen que analizar las nociones y metáforas de moda hoy por hoy, en la lista aparecería “sistemas” entre los primeros lugares. El concepto ha invadido todos los campos de la ciencia y penetrado en el pensamiento y el habla popular y en los medios de comunicación de masas. El razonamiento en términos de sistemas desempeña un papel dominante en muy variadas áreas, desde las empresas industriales y los armamentos hasta temas reservados a la ciencia pura. En años recientes han aparecido profesiones y ocupaciones desconocidas que llevan nombres como proyecto de sistemas, análisis de sistemas, ingeniería de sistemas y así por el estilo, constituyendo así una tecnología y una tecnocracia nuevas. (Bertalanffy 1986).

Las raíces de este proceso son complejas. Por un lado está el paso desde la ingeniería energética, la liberación de grandes cantidades de energía, así en las máquinas de vapor o eléctricas hasta la ingeniería de control, que dirige procesos mediante artefactos de baja energía y que ha conducido a las computadoras a la automatización, apareciendo así máquinas que se autocontrolan, del humilde termostato doméstico a los proyectiles autoguiados de la Segunda Guerra Mundial, y de ahí a los proyectiles inmensamente perfeccionados de hoy. La tecnología se ha desarrollado no ya en términos de máquinas sueltas sino de sistemas. Una máquina de vapor, un automóvil o un receptor de radio

caían dentro de la competencia del ingeniero adiestrado en la respectiva especialidad. Pero cuando se trata de proyectiles o de vehículos espaciales, hay que armarlos usando componentes que proceden de tecnologías heterogéneas; mecánica, electrónica, química, etc; empiezan a intervenir relaciones entre hombre y máquina, y salen al paso innumerables problemas financieros, económicos, sociales y políticos. O bien el tráfico aéreo, o incluso el automóvil, no es sólo cosa del número de vehículos en funcionamiento sino que son sistemas, que hay que planear o disponer. Así vienen surgiendo innumerables problemas en la producción, el comercio y los armamentos. (Bertalanffy 1986).

Se hizo necesario, pues un “enfoque de sistemas”. Dado un determinado objetivo, encontrar caminos o medios para alcanzarlo requiere que el especialista en sistemas considere soluciones posibles y elija las que prometen optimizaciones, con máxima, eficiencia y mínimo costo en una red de interacciones tremendamente compleja. Esto requiere técnicas complicadas y computadoras para resolver problemas que van muchísimo más allá de los alcances de un matemático.

Esta situación no se ha limitado al complejo industrial - militar. Los políticos suelen pedir que se les aplique el “ enfoque de sistemas” a problemas apremiantes, tales como la contaminación del aire y el agua, la congestión de tráfico, la plaga urbana, la delincuencia juvenil, el crimen organizado y la planeación de ciudades, etc.

Así pues nos enfrentamos con complejidades, con “totalidades”, en todos los campos del crecimiento. Esto implica una fundamental reorientación del pensamiento científico.

Es bien sabido que en la física se han dado enormes pasos en las últimas décadas, lo cual ha generado también problemas nuevos más evidentes para el lego en el número indefinido - van centenares - de partículas elementales, de las que, la física al presente, puede dar poca razón.

El triunfo de la biología molecular en años recientes, el “desciframiento “ del código genético, y los consiguientes logros en genética, evolución, medicina, fisiología celular y muchos otros campos, es ya lugar común. Pero a pesar del discernimiento ahondado que alcanza la biología “ molecular “ o acaso en virtud de él, es manifiesta la necesidad de una biología “organísmica”. La biología no sólo tiene que ocuparse del nivel fisicoquímico o molecular, sino de los niveles superiores de organización viva también, (Bertalanffy, 1986).

Por mucho tiempo, la Psicología estuvo dominada por el modelo estímulo respuesta; en el cual se consideró la conducta humana y animal como la respuesta dada a un estímulo externo y cómo las respuestas se mediatizan, a través del sistema nervioso, el cerebro y el aparato sensorial, la orientación de la Psicología fue física.

Un segundo principio importante en Psicología, derivado del modelo estímulo respuesta, es el del condicionamiento ambiental y fue desarrollado por investigadores como Pavlov, Watson y Skinner.

El tercer principio es el del equilibrio; la función básica del aparato mental es la de mantener el equilibrio homeostático.

Así la imagen del hombre que predomina en Psicología es la de un robot: el hombre como una máquina diseñada y entrenada por quienes estudian la Psicología aplicada. Su inadecuación es obvia; no contempla muchos aspectos de la conducta, incluyendo fenómenos tales como el comportamiento espontáneo, la actividad exploratoria, búsqueda de aventuras o experiencias más allá del ambiente inmediato. La conducta no sólo libera las tensiones, sino que también las crea; los individuos reaccionan en forma distinta al mismo ambiente. Biológicamente hablando, la vida no es mantenimiento o restauración del equilibrio, sino el mantenimiento del desequilibrio, tal como lo revela la teoría de los sistemas abiertos.

Surge así una nueva imagen del hombre contra este trasfondo; el modelo del hombre es el de un sistema de personalidad activa. Este es el común denominador de diferentes corrientes del pensamiento tales como las Psicologías del Ego, las teorías de Allport y Maslow, los nuevos enfoques de la Psicología existencial y otros.

Toda ciencia social (incluyendo la Sociología, Economía, Ciencia Política, Psicología Social, Antropología Cultural, Lingüística, Historia y Humanidades), es la ciencia de los sistemas sociales y tendrá que usar el enfoque de la ciencia general de los sistemas ya que finalmente, es el sistema más amplio y extenso desarrollado en la historia humana.

Las culturas humanas pueden estudiarse desde el punto de vista de la Teoría de los Sistemas; el reino de la naturaleza se encuentra dominado por leyes que nos revela la ciencia. Von Bertalanffy confía claramente que de la Teoría de los Sistemas surgirá un enfoque aplicable a la Historia. Sostiene que, efectivamente, los intentos de sistematizar la historia, por parte de personajes como Vico, Hegel, Max, Spenger, Toybee, Sorokin, Kroeber y otros, constituyen los primeros intentos serios. Independientemente de sus diferencias ideológicas, todos ellos están de acuerdo en que los procesos históricos no son completamente accidentales, "sino que obedecen a leyes y regularidades que pueden determinarse".

Ciertamente las leyes indiscutibles que se asocian a aspectos inmateriales de la cultura, como por ejemplo en lo referente al lenguaje, los lingüistas han descubierto gran número de leyes que abarcan fenómenos culturales tales como el cambio de consonantes en la historia de las lenguas germánicas. Existen aún fenómenos sistémicos en la historia del arte. Considerándose así que el problema radica en el área de la "macrohistoria". Los historiadores "oficiales" rechazan la idea de encontrar regularidades en este campo, y aunque las grandes teorías tienen defectos, se confía en que la historia es un despliegue de sistemas, cuyas leyes se revelan por sí mismas con este nuevo enfoque.

Una ventaja del enfoque de sistemas es que es psicofísicamente neutral, evita el reduccionismo y contempla tanto los procesos fisiológicos que subyacen a los eventos psicológicos como sus correlatos emotivos-cognoscitivos-culturales.

Así pues las formulaciones de Ludwin Von Bertalanffy (1901-1972) relacionadas con el concepto de sistema abierto, fueron las primeras en establecer el pensamiento de sistemas como un movimiento científico importante.

Sus trabajos los fundamentó en la biología, más que en consideraciones filosóficas o meramente formalistas, además intentó establecer los fundamentos del pensamiento sistemático (Lilienfeld, 1981).

Antes de definir cualquiera de las propiedades especiales de los sistemas, conviene señalar que la evidente y muy importante variable del tiempo (y por ende, el orden), deben ser una parte integral de nuestra área de estudio.

Watzlawick, Beavin y Jackson (1986), utilizan la definición de Hall y Fragen y dicen que un sistema es “ un conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos”, en el que los objetos son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones “mantienen unido al sistema”, siendo además conductas comunicacionales, que al cambiar afectan al sistema.

Los sistemas orgánicos son abiertos, entendiéndose por ello que intercambian materiales, energía o información con su medio.

Un sistema es cerrado si no existe importación o exportación de energía en cualquiera de sus formas, tales como información, calor, materiales físicos, etc.

Con el desarrollo de la teoría de los sistemas abiertos jerárquicamente ordenados, ya no es necesario aislar artificialmente el sistema y su medio; ambos encajan en forma significativa dentro del mismo marco teórico. Con lo que resulta fácil ubicar un sistema interaccional diádico de una familia más grande, una familia ampliada, una comunidad y un sistema cultural. Asimismo, tales sistemas pueden suponerse con otros subsistemas, pues cada miembro de la diada participa en subsistemas diádicos con otras personas e incluso con la vida misma. Los individuos que se comunican se estudian en sus relaciones horizontales y verticales con otras personas y otros sistemas (Watzlawick, Beavin, Jackson, 1986).

Existen algunas propiedades de los sistemas abiertos que pueden aplicarse a la interacción familiar, éstas son:

TOTALIDAD

Cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras, que un cambio en cada una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total.

Esto es, un sistema se comporta no sólo como un simple compuesto de elementos independientes, sino como un todo inseparable y coherente.

Quizá esta característica se entienda mejor en contraste con su opuesto polar, el carácter sumatorio.

NO SUMATIVIDAD

Si las variaciones en una de las partes no afectan a las otras o a la totalidad, entonces dichas partes son independientes entre sí y constituyen un “montón“, que no es más complejo que la suma de sus elementos. Este carácter sumatorio puede ubicarse en el otro extremo de un continuo hipotético de totalidad, y cabe decir que los sistemas siempre se caracterizan por cierto grado de totalidad.

Así la no sumatividad, como corolario de noción de totalidad, proporciona una guía negativa para la definición del sistema.

Un sistema no puede entenderse como la suma de sus partes; de hecho el análisis formal de segmentos artificialmente aislados destruiría el objeto mismo de estudio. Se hace necesario dejar de lado las partes en beneficio de la Gestalt y prestar atención al núcleo de su complejidad, a su organización. El concepto psicológico de Gestalt no es más que una manera de expresar el principio de la no-sumatividad; en otros campos existe gran interés por la cualidad emergente que surge de la interacción de dos o más elementos.

RETROALIMENTACION

Las partes de un sistema no están relacionadas en forma sumatoria o unilateral, sino que siguen un sistema de retroalimentación. Es una cadena en la cual el hecho A afecta a B y B a C y C a D. Esto tendría propiedades de un sistema lineal, pero si A se ve afectado a su vez por D el sistema es circular y funciona de manera diferente al primero, no existe ni principio ni fin.

Desde el advenimiento de la cibernética y el “descubrimiento” de la retroalimentación, se ha comprobado que la relación circular altamente compleja constituye un fenómeno muy distinto de las nociones causales más simples y ortodoxas, pero no menos científico. La retroalimentación y la circularidad constituyen el modelo causal adecuado para una teoría de los sistemas interaccionales. Finalmente la retroalimentación puede ser positiva y negativa. La positiva consiste en la entrada de información del exterior, basada en un mecanismo de morfogénesis, en la cual en lugar de corregir el error se incrementa a un estado de desequilibrio; en la negativa se permite la influencia de información tratando de conservar el equilibrio dinámico del sistema por medio de la morfostásis.

EQUIFINALIDAD

En un sistema circular y automodificador, los “resultados”, no están determinados tanto por las condiciones iniciales como por la naturaleza del proceso o los parámetros del

sistema. En términos más simples, este principio de equifinalidad significa que idénticos resultados pueden tener orígenes distintos, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización.

Por último, una de las características más significativas de los sistemas abiertos es la conducta equifinal, sobre todo en contraste con el modelo de los sistemas cerrados. El estado final del sistema cerrado está completamente determinado por las circunstancias iniciales que por lo tanto, puede considerarse como la mejor “explicación” de ese sistema; en el caso de un sistema abierto sin embargo, las características organizativas del sistema pueden incluso hacer que se llegue al caso extremo de independencia total con respecto a las condiciones iniciales (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1986; Flores, 1988 y Lilienfeld, 1981).

Cuando hablamos de sistemas, de interrelación, de retroalimentación etc, nos estamos refiriendo a la comunicación, propiamente en los sistemas vivos.

Para Winkin, la comunicación es un proceso social permanente que emplea diversas formas de comportamiento, como las palabras, los gestos, la mirada, es decir, es un todo integrado entre la comunicación verbal y la comunicación no verbal, (Díaz, 1996).

A partir de los estudios realizados sobre comunicación con pacientes esquizofrénicos surge el interés de Bateson , Watzlawick, Jackson, Don., Beavin, . Por desarrollar una teoría de

la comunicación que fuese aplicable a todo tipo de personas, surgiendo así la Teoría General de la Comunicación Humana, señalando así 5 axiomas, de esta teoría.

LA IMPOSIBILIDAD DE NO COMUNICAR

El término “comunicación” se utilizó de dos maneras: como título genérico, y como unidad de conducta definida de un modo general.

Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una comunicación cuando no existan posibilidades de confusión . Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibirá el nombre de interacción.

De esta manera se acepta que toda conducta es comunicación, y no una unidad mensaje monofónica, sino más bien un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta siendo esta; verbal, tonal, postural, contextual, etc; los cuales limitan el significado de los diversos elementos de este conjunto, los cuales son susceptibles de permutaciones muy variadas y complejas, que van desde lo congruente hasta lo incongruente y paradójico.

En primer lugar, hay una propiedad de la conducta que no podría ser más básica, por lo cual suele pasársela por alto: no hay nada que sea lo contrario de conducta. En otras palabras, no hay no conducta, o de manera más simple, es imposible no comportarse. Ahora bien, si

se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencios, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y por ende, también comunican. La imposibilidad de no comunicarse es un fenómeno de interés no sólo teórico; por ejemplo constituye una parte integral del "dilema" esquizofrénico. Si la conducta esquizofrénica se observa dejando de lado las consideraciones etimológicas, parecería que el esquizofrénico trata de no comunicarse. Pero, puesto que incluso el sinsentido, el silencio, el retraimiento, la inmovilidad (silencio postural) o cualquier otra forma de negación constituye en sí mismo una comunicación, el esquizofrénico enfrenta la tarea imposible de negar que se está comunicando y, al mismo tiempo, de negar que su negación es una comunicación.

Puesto que cualquier comunicación implica un compromiso y , por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor, cabe sugerir que el esquizofrénico se comporta como si evitara todo compromiso.

En síntesis, cabe postular un axioma metacomunicacional de la pragmática de la comunicación: **no es posible no comunicarse.**

LOS NIVELES DE CONTENIDO Y RELACIONES DE LA COMUNICACIÓN

Al decir que toda comunicación implica un compromiso y , por ende, define la relación. Esta es otra manera de decir que una comunicación no sólo transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas, estas dos operaciones se conocen como los aspectos "referenciales " y "conativos", respectivamente, de toda comunicación.

El aspecto referencial de un mensaje transmite información y , por ende, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje. Puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa, válida, no válida o indeterminable. Por otro lado, el aspecto conativo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes.

Resulta interesante que antes de que los científicos conductistas comenzaran a indagar en estos aspectos de la comunicación humana los expertos en computadoras hubieran tropezado con el mismo problema en su propia labor. Se hizo evidente en tal sentido que, cuando se comunicaban con un organismo artificial éste ofrecía aspectos tanto referenciales como conativos. Por ejemplo, si una computadora multiplica dos cifras, es necesario alimentar tanto esa información, como información acerca de esa información; esto es, la orden de multiplicarlas.

En la comunicación humana, observamos que esa misma relación existe entre los aspectos referencial y conativo, el primero transmite los “datos “ de la comunicación, y el segundo, cómo debe entenderse dicha comunicación, “ésta es una orden” o “sólo estoy bromeando” constituyen ejemplos verbales de esa comunicación acerca de una comunicación. La relación puede expresarse en forma no verbal gritando o sonriendo o de muchas otras maneras, y la relación puede entenderse claramente a partir del contexto en el que la comunicación tiene lugar, por ejemplo, entre soldados uniformados o en la arena de un circo.

Así pues se establece otro axioma donde “toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional por lo que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación.”

LA PUNTUACION DE LA SECUENCIA DE LOS HECHOS

La siguiente característica básica de la comunicación se refiere a la interacción intercambio de mensajes- entre comunicantes. Para un observador, una serie de comunicaciones puede entenderse como una secuencia interrumpida de cambios; por ejemplo a una persona que se comporta de determinada manera dentro de un grupo, la llamamos “líder” y otra “seguidor”, aunque resultaría difícil decir cuál surge primero o qué sería del uno sin el otro. La falta de acuerdo con respecto a la manera de puntuar la secuencia de hechos es la causa de incontables conflictos en la relaciones. Supongamos que una pareja tiene un problema

marital al que el esposo contribuye con un retraimiento pasivo, mientras que la mujer colabora con sus críticas constantes. Al explicar sus frustraciones, el marido dice que su retraimiento no es más que defensa contra los constantes regaños de su mujer, mientras que ésta dirá que esa explicación constituye una distorsión burda e intencional de lo que “realmente” sucede en su matrimonio, esto es, que ella lo critica debido a su pasividad. Despojadas de todos los elementos efímeros y fortuitos, sus discusiones consisten en un intercambio monótono de estos mensajes: “me retraigo porque me regañas” y “te regaño porque te retraes”.

En psicoterapia de parejas, a menudo sorprende la intensidad de lo que en psicoterapia tradicional se llamaría una distorsión de la “realidad” por parte de ambos cónyuges. A menudo resulta difícil creer que dos individuos puedan tener visiones tan dispares de muchos elementos de su experiencia en común. Y sin embargo, el problema radica fundamentalmente en su incapacidad para metacomunicarse acerca de su respectiva manera de pautar sus interacción. Dicha interacción es de una naturaleza oscilatoria de tipo si-no-si-no que teóricamente puede continuar hasta el infinito.

De esta forma se incorpora un tercer axioma de la metacomunicación: *la naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes.*

LOS SERES HUMANOS SE COMUNICAN TANTO DIGITAL COMO ANALÓGICAMENTE

En el sistema nervioso central las uniones funcionales (neuronas) reciben los llamados paquetes cuánticos de información a través de elementos conectivos (sinapsis). Cuando llegan a las sinapsis, estos "paquetes" producen potenciales postsinápticos excitatorios o inhibitorios que la neurona acumula o provocan o inhiben su descarga. Esta parte específica de actividad nerviosa, que consiste en la presencia o ausencia de su descarga, transmite por lo tanto, información digital binaria. Por otro lado, el sistema humoral no está basado en la digitalización de información. Asimismo, se sabe que las modalidades neuronal y humoral de comunicación intraorgánica no sólo existe la uno junto a la otra, sino que se complementan y dependen mutuamente a menudo de manera muy compleja. Estos dos modos básicos de comunicación aparecen también en el campo de los organismos fabricados por el hombre, hay computadoras que utilizan el principio del "todo o nada", de los tubos al vacío o los transistores a las que se llama digitales, porque básicamente son calculadoras que trabajan con dígitos; y hay otra clase de aparatos que manejan magnitudes positivas discretas-análogas a los datos- por lo cual se les llama analógicos.

En la comunicación humana, es posible referirse a los objetos, en el sentido más amplio del término, de dos maneras totalmente distintas se les puede presentar por un símil, tal como dibujo o bien mediante un nombre. Así en la oración escrita: " el gato ha atrapado un ratón", los sustantivos podrían reemplazarse por dibujos; si se tratara de una frase hablada,

se podría señalar a un gato y a un ratón reales. Evidentemente, ésta constituiría una manera insólita de comunicarse y lo normal es utilizar el “nombre”, escrito o hablado, es decir la palabra. Estos dos tipos de comunicación uno mediante una semejanza autoexplicativa y el otro, mediante una palabra, son, desde luego, equivalentes a los conceptos de las computadoras analógicas y digitales, respectivamente. Puesto que se utiliza una palabra para nombrar algo, resulta obvio que la relación entre el nombre y la cosa nombrada está arbitrariamente establecida. Las palabras son signos arbitrarios que se manejan de acuerdo con la sintaxis lógica del lenguaje. No existe ningún motivo por el cual las cuatro letras “G A T O” denotan a un animal particular. En última instancia se trata sólo de una convención semántica del lenguaje español y fuera de tal convención, no existe otra correlación entre ninguna palabra y la cosa que representa, con la posible aunque insignificante excepción de las palabras onomatopéyicas.

Se cree que la comunicación analógica tiene sus raíces en períodos mucho más arcaicos de la evolución y , por tanto, encierra una validez mucho más general que el modo digital de la comunicación verbal relativamente reciente y mucho más abstracto. Por lo que comunicación analógica es todo lo que sea comunicación no verbal. Lo que debe incluir la postura, los gestos, la expresión facial la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas, y cualquier otra manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en que tiene lugar la interacción.

El hombre es el único organismo que utiliza tanto los modos de comunicación analógicos como los digitales; la significación de tal hecho no ha sido aún acabadamente comprendida. Sin embargo, la mayoría, si no es que todos los logros civilizados resultarían impensables sin el desarrollo de un lenguaje digital. Por ello tiene gran importancia el compartir información acerca de objetos y a la función de continuidad temporal inherente a la transmisión de conocimiento.

Puesto que la comunicación se centra en aspectos relacionales, el lenguaje digital carece casi por completo de significado.

Esto ocurre no sólo entre los animales, y en el hombre, sino en muchas situaciones de la vida humana, por ejemplo, el galanteo, el amor, el combate y desde luego, todo trato con niños muy pequeños o enfermos mentales muy perturbados.

Por lo tanto, toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, ya que ambos se complementan entre sí en cada mensaje.

Asimismo, cabe suponer que el aspecto relativo al contenido se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica.

Por otro lado la comunicación analógica carece de significadores para indicar cuál de los dos significados dispares está implícito, y tampoco cuenta con indicadores que permitan

establecer una distinción entre pasado, presente o futuro desde luego, tales calificadores o indicadores existen en la comunicación digital, pero lo que falta en ésta es un vocabulario adecuado para referirse a la relación.

En su necesidad de combinar estos dos lenguajes , el hombre sea como receptor o emisor, debe introducir constantemente de uno al otro, y al hacerlo debe enfrentar curiosos dilemas.

Finalmente los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.

INTERACCION SIMETRICA Y COMPLEMENTARIA

Watzlawick (1986), señala que Bateson, describió un fenómeno de interacción que observó en la tribu Iatmul de Nueva Guinea, como cismogénesis y lo definió como un proceso de diferenciación en las normas de la conducta individual resultante de la interacción acumulativa entre los individuos.

Los dos patrones han llegado a utilizarse sin hacer referencia al proceso cismogénico, y en la actualidad se les suele denominar simplemente interacción simétrica y complementaria.

Puede describirse como relaciones basadas en la igualdad o en la diferencia. En el primer caso, los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca, y así su interacción puede considerarse simétrica. Sea debilidad o fuerza, bondad o maldad, la igualdad puede mantenerse en cualquiera de esas áreas en el segundo caso, la conducta de uno de los participantes complementa la del otro. Constituyendo un tipo distinto de Gestalt y recibe el nombre de complementaria. Así pues, la interacción simétrica se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima, mientras que la interacción complementaria está basada en un máximo de diferencia.

En una relación complementaria hay dos posiciones distintas. Un participante ocupa lo que se ha descrito de diversas maneras como la posición superior o primaria mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria. Una relación complementaria puede estar establecida por el contexto cultural (como en los casos de madre e hijo, médico y paciente, maestro y alumno), o ser el estilo idiosincrático de relación de una diada particular. En cualquiera de los casos, es importante destacar el carácter de mutuo encaje de la relación en la que ambas conductas, disímiles pero interrelacionadas, tienden cada una a favorecer a la otra. Ninguno de los participantes impone al otro una relación complementaria, sino que cada uno de ellos se comporta de una manera que presupone la conducta del otro, al tiempo que ofrece motivos para ella.

Un tercer tipo de relación es la metacomplementaria, en la que A permite u obliga a B a estar en control de la relación mediante idéntico razonamiento podríamos arreglar la

“seudosimetría” en la que A permite u obliga a B a ser simétrico (Watzlawick, Beavin, Jackson, 1986).

En este capítulo se observa como es que la Teoría de los Sistemas ha sido una aportación bastante fructífera la cual ha permitido avances en la ciencia en general, dándose así un cambio epistemológico. Sin embargo, no todo se puede explicar, entender u abordar con los sistemas, habría que buscar ahora nuevas formas de entendimiento. Lo mismo sucede con la Teoría General de la Comunicación Humana ya que su visión pareciera ser diádica. Estos aportes tanto de sistemas como de la comunicación dieron un giro muy grande con los conceptos anteriores sin embargo, se requiere de nuevas aportaciones

CAPITULO 3

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Aunque la arena de la pasión humana es la vida familiar ordinaria, sólo recientemente se ha puesto bajo observación a este contexto. Cada vez es más evidente que las familias recorren un proceso de desarrollo, y que los síntomas aparecen cuando ese proceso se perturba. En Psiquiatría y Psicología parecía más importante centrarse en problemas tales como la identidad, las formaciones delirantes, la dinámica inconsciente o las leyes de la percepción, y no en los dilemas que surgen cuando hombres y mujeres se unen y crían hijos. Es por esto que al comprender la enorme influencia del contexto social íntimo sobre la naturaleza del individuo, nos encontramos ante el hecho de que los contextos sociales se modifican con el transcurso del tiempo, y que sólo tenemos una información muy limitada sobre tal proceso.

Desde la perspectiva de Milton Erickson los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia o de otro grupo natural se disloca o interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital, entendiéndose éste como el desarrollo por el cual pasan los sistemas, la pareja, el individuo en el cual se requiere un cambio de status y de rol entre los miembros. Si bien la estrategia

terapéutica de Erickson se centra en los síntomas, su objetivo más amplio es la resolución de los problemas de la familia, para que el ciclo vital se ponga nuevamente en movimiento. De aceptarse la importancia del proceso de desarrollo de la familia, pronto se hace evidente que hay muy poca información sobre el ciclo vital, ya que sólo se dispone de investigaciones basadas en autoinformes que proporcionaban integrantes de las familias. La otra información es con familias en terapia.

Un problema adicional es que cualquier comprensión que podamos alcanzar del desarrollo de una familia puede quedar rápidamente desactualizada, debido a los cambios culturales y a la aparición de nuevas formas de vida familiar.

Es importante hacer notar que la libertad y el crecimiento del individuo están determinadas por su participación exitosa en su grupo natural y en el desarrollo de éste. Es común pensar que una persona aislada socialmente es más libre que otra que participe en el amor y el trabajo; pero eso sería ignorar las restricciones a que está sometida la primera.

Hay dos maneras de "adaptar" a una persona a su situación sin producir un cambio en el sentido del crecimiento. Una es estabilizarla mediante el uso de medicamentos. Si una joven ha alcanzado la edad de independizarse y la familia no puede pasar por la etapa de liberarlo, esa persona manifestará síntomas.

En este punto la medicación impedirá el surgimiento de dificultades, pero también impedirá el cambio y cronificará la situación, tanto para el joven como para la familia. El otro

método “adaptativo” es la terapia individual de largo plazo, centrada en ayudar a la persona a comprender su desarrollo infantil y sus distorsiones perceptuales, más que en la realidad de su situación vital presente.

Si se piensa que la terapia es la introducción de variedad y riqueza en la vida de una persona, entonces su meta es liberar a ésta de las limitaciones y restricciones de una red social de dificultades. Habitualmente, los síntomas aparecen cuando alguien está en una situación imposible y procura salirse de ella (Haley, 1989).

Eguiluz y González (1988), mencionan que existen dos tipos de transformación que afectan el desarrollo normal de la familia como sistema vivo:

a) EVENTOS NORMATIVOS

Ocurren frecuentemente en todas las familias; nacimientos, muertes, casamientos, entrada de los hijos a la escuela, el niño entra a la adolescencia, el adolescente se convierte en adulto, nacimiento de los nietos, retiro laboral o jubilación, senectud.

b) EVENTOS PARANORMATIVOS

Estos modifican el evento normativo de la familia que ocurren frecuentemente pero no de manera universal y se caracterizan por estar matizadas por el conflicto: abortos, divorcios, enfermedades, crisis económicas.

Dentro del Ciclo Vital de la Familia se observa semejanza en el punto de vista de varios observadores en relación a las etapas por las que atraviesa la familia a lo largo de su formación y desarrollo.

EL PERIODO DE GALANTEO

A partir de la década de 1950, seres humanos, animales terrestres y criaturas aéreas han sido observados en sus ambientes naturales. Se han hecho evidentes tanto similitudes como diferencias cruciales entre el hombre y los otros animales y ello nos ayuda a aclarar la naturaleza de los dilemas humanos. Los hombres comparten con otras criaturas los procesos evolutivos del galanteo, el apareamiento, la construcción del nido, la crianza de los hijos y la mudanza de la descendencia para iniciar una vida propia, pero debido a que los seres humanos tienen una organización social más compleja sus problemas surgen durante su ciclo vital familiar siendo así únicos en su especie. La especie humana, compleja en sus posibilidades, puede seguir cualquiera de los hábitos de apareamiento de los animales. Algunos hombres pueden copular con cualquier mujer que se les presente.

En cada etapa la familia está involucrada con su familia extensa; mientras que en otras especies hay discontinuidad entre las generaciones. En la familia en cambio ayudan en la selección entre las parejas potenciales de sus hijos y en la crianza de los nietos, por lo tanto, el matrimonio no es meramente la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas.

Existe un período en la vida en que la gente joven aprende a galantear y a participar en esta actividad, y cuanto más se demore dicho proceso en un chico, tanto más periférico llegará a ser éste respecto de la red social. El joven que ha cumplido los 20 años y todavía no ha salido con chicas será un desviado cuando alterne con otros muchachos de su edad ya que llevan años de experiencia en cuanto a técnicas de galanteo. No se trata solamente de que el joven inexperto no ha aprendido cómo manejarse con el sexo opuesto o que no puede disparar las respuestas físicas adecuadas, sino que su conducta social es inadecuada; las personas a quienes elige para galantear están pasando por las últimas etapas de la conducta de galanteo, mientras él todavía se está abriendo camino por los primeros pasos del proceso.

El problema sería menos complejo si el galanteo fuera un proceso racional; pero evidentemente no lo es. Los jóvenes se casan para huir del hogar, para rescatarse mutuamente, simplemente porque se enamoran, porque desean tener hijos, y por muchas otras razones. El primer encuentro entre dos jóvenes pueden llevar a resultados impredecibles. El adolescente humano enfrenta un problema particular: su involucración simultánea con su familia y sus pares. El mundo en que deben comportarse para adaptarse

a su familia tal vez impida su desarrollo normal respecto de la gente de su edad. Se trata esencialmente, de un problema de destete, y este último no es completo hasta que el chico abandona el hogar, preparándolo para una vida separada.

Así pues, las bases sobre las cuales una persona escoge a otra para compartir el resto de su vida son de gran importancia, sobre todo en los tiempos presentes ya que la mayoría de la selecciones son voluntarias y, por lo tanto, la responsabilidad de las consecuencias recae sobre ellos mismos.

Comúnmente, la selección se hace partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por el cónyuge. La mayor parte de las parejas afirman que la base de la selección es el hecho de estar enamorados; esto dificulta el entendimiento, ya que el concepto de enamoramiento ha evadido constantemente definiciones científicas y filosóficas a través de las edades. Es quizá cierto que en el proceso de enamoramiento participan factores tales como la apariencia física, recuerdos, juicios de otras personas importantes, poder, capacidades intelectuales y afectivas, etc. (Haley, 1989).

MATRIMONIO

En la mayoría de las culturas las ceremonias que rodean al nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte son protegidas, como algo crucial para la estabilidad de la vida. Para muchas parejas el período de la luna de miel y el tiempo que transcurre antes que

tengan hijos es un período delicioso. Para otros no lo es; puede producir una tensión desquiciante, capaz de romper el vínculo marital o de generar síntomas en los individuos antes de que el matrimonio se haya puesto en marcha, ya que la ilusión del matrimonio suele estar muy alejada de la realidad.

Aunque el acto simbólico de contraer matrimonio tiene un significado diferente para cada uno, es ante todo, un acuerdo de que la joven pareja se compromete mutuamente de por vida. En estas épocas de divorcio fácil, es posible que se ingrese en el matrimonio con reservas, a manera de ensayo. A veces se sienten atrapados y comienzan a rebelarse, disputando por cuestiones de autoridad; o se sienten libres para “ser ellos mismos” y se comportan en formas que al otro cónyuge le parecen inesperadas.

Cuando la pareja casada empieza a convivir, debe elaborar una serie de acuerdos, necesarios para cualquier par de personas que viven en íntima asociación. Deben acordar nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen.

Haley, (1989); y Minuchin, (1990), coinciden que en esta etapa son muy claros los fracasos en la pareja debido a la intromisión excesiva de la familia de origen, iniciándose esto, en la mayor parte de los casos por la ayuda económica de los padres, debido a la inseguridad de la pareja para resolver problemas. En el área de la intimidad se encuentran frágiles como resultado del no establecimiento de reglas. Las reglas de intimidad comprenden aspectos como: ¿ es posible entrar al baño cuando el otro está dentro ? , etc.,

hasta situaciones complejas como, ¿ qué tan lejos se puede llegar en las costumbres sexuales ? , ¿ está permitido el sexo oral? etc, esto poco a poco se va solidificando

El área de poder es similar a la de la intimidad ya que las parejas empiezan a probar su poder en relación a diversos aspectos, tales como administración del dinero, decisiones acerca de diversiones, qué tan frecuentemente y a quién se debe visitar, etc. En esta etapa los pleitos o discusiones serán positivos y funcionales desde el punto del desarrollo de la pareja; o bien, puede ser por diversos mecanismos de coacción, (ver televisión,, quedarse callado, salir de manera intempestiva) si la pareja no resuelve estos conflictos, las peleas

pueden multiplicarse sin resolver nada, iniciándose los resentimientos y rencores que repercuten con frecuencia sobre los hijos en etapas posteriores (Minuchin, 1990).

Finalmente algunas parejas delimitan su territorio en forma totalmente independiente cortando toda relación con las familias de origen. Esto no suele dar resultado y , por el contrario, tiende a desgastar a la pareja, porque el arte del matrimonio incluye el que la dependencia se alcance mientras que al mismo tiempo se conserva la involucración emocional con los respectivos parientes (Haley , 1989)

EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS

Parte de la aventura del matrimonio consiste en que, justamente, cuando empiezan a resolverse los problemas de una etapa, la siguiente ha comenzado a proveer nuevas oportunidades. Una pareja joven que durante el primer período matrimonial ha elaborado un modo afectuoso de convivencia se encuentra con que el nacimiento de un niño plantea estas cuestiones y desestabiliza las antiguas. Las parejas jóvenes que consideran al matrimonio un ensayo, se encuentran con que la separación es menos posible. Otras parejas que se creían mutuamente comprometidas, se descubren sintiéndose atrapadas con la llegada de un niño y aprenden, por primera vez, la fragilidad de su original contrato matrimonial (Haley, 1989).

El tipo de juego elaborado por una pareja antes del primer hijo es un juego íntimo de dos. Han aprendido a tratarse y han encontrado los modos de resolver muchas cuestiones. Con el nacimiento de un niño, están automáticamente en un triángulo. Es posible que se desarrolle un nuevo tipo de celos cuando un miembro de la pareja siente que el otro está más apegado al niño que él o ella; por lo que Minuchin (1990), dice que es también una estructura disipadora; tanto que el sistema mismo puede correr peligro. La esposa puede encontrarse prisionera de contradictorias demandas en la división de su tiempo y su lealtad. Y quizá el marido dé pasos para su alejamiento.

Muchas de las cuestiones que empiezan a ser tratadas a través del hijo, en la medida en que éste se convierte en chivo emisario y en excusa para los nuevos problemas y para los viejos aún no resueltos. En un gran número de casos el casamiento se precipita por un embarazo.

El inminente nacimiento de un niño representa la convergencia de dos familias y crea abuelos y tíos de ambos lados. Ordenamientos tan simples como los acuerdos sobre las visitas son objeto de revisión cuando aparece un nieto. Las dos familias estarán al pendiente en la elección del nombre, la forma en que se le educará. Con frecuencia la familia ha considerado al matrimonio como temporario hasta que la llegada de un niño fuerza la cuestión. La posibilidad o realidad de un niño con alguna afectación, puede ser la causa de separación ó como elemento para una batalla familiar.

Con el nacimiento de un hijo la pareja queda más distanciada y a la vez enredada en el sistema familiar. Siendo padres, son menos hijos, y se individualizan en mayor medida como adultos; pero el niño los introduce más en la red total de parientes, en cuanto se modifica la índole de los viejos vínculos y se forman otros nuevos (Haley, 1989).

En la etapa del cuidado de los hijos pequeños se plantea un problema especial a las mujeres. El ser madres es algo que ellas anticipan como una forma de autorrealización. Pero el cuidado de los niños puede ser una fuente de frustración personal. Por el contrario, el marido habitualmente puede participar con adultos en su mundo de trabajo y disfrutar de los niños como una dimensión adicional de su vida. La esposa que se encuentra en buena medida limitada a la conversación con niños también puede sentirse denigrada con el rótulo

de ser “solamente “ ama de casa y madre. El anhelo de una mayor participación en el mundo adulto para el que se preparó puede hacerla sentir insatisfecha y envidiosa de las actividades de su marido. De esta forma la madre empezará a solicitar mayor participación de su cónyuge en las actividades con el niño, sintiéndose agobiado, sintiendo que son un estorbo para su trabajo (Haley, 1989).

Otro cambio importante es cuando los hijos empiezan a ir a la escuela, lo que Minuchin (1990), señala como el inicio del tercer estadio de desarrollo, en el cual la familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo, bien organizado y de gran importancia. Se deben elaborar nuevas pautas: como ayudar en las tareas escolares; determinar quién debe hacerlo; las reglas que se establecerán sobre la hora de acostarse; el tiempo para el estudio y el esparcimiento, y las actitudes frente a las calificaciones del escolar.

El crecimiento del niño va introduciendo elementos nuevos en el sistema familiar. El niño se entera de que la familia de sus amigos obedece a reglas diferentes, que juzga más equitativas, la familia deberá negociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas. Los nuevos límites entre progenitor e hijo tendrán que permitir el contacto al tiempo que dejan en libertad al hijo para reservarse ciertas experiencias.

Con la adolescencia, el grupo de los pares cobra mucho poder. Es una cultura por sí misma, con sus propios valores sobre sexo, drogas, alcohol, vestimenta, política, estilo de vida, y perspectivas de futuro. Así la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor; por otra parte, la capacidad cada vez mayor del

adolescente lo habilita más y más para demandar reajustes de sus padres. Los temas de autonomía y control se tienen que negociar en todos los niveles.

Una nueva fuente de presión y de exigencias puede empezar a influir sobre la familia en esta etapa: los padres de los padres. En el preciso momento en que padres de mediana edad enfrentan con sus hijos problemas de autonomía y de apoyo, es posible que deban renegociar el reingreso en la vida de sus propios padres a fin de compensar la declinación de sus fuerzas o la muerte de uno de los dos (Minuchin 1990).

Haley (1989), destaca un hecho importante dice “ la escuela representa, además, su primera experiencia con el hecho de que los hijos terminarán por dejar el hogar y ellos quedarán solos frente a frente” (pág. 43).

DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERIODO INTERMEDIO

Haley, considera que éste es un momento en que la pareja está a la mitad de su ciclo vital, el cual está acompañado de mayor seguridad, objetivos más definidos ya sean individuales, de pareja, y por ende familiares. Sin embargo, de igual forma pueden sobrevenir grandes tensiones, si se presentara una separación, muerte o abandono de un miembro de la familia.

EL DESTETE DE LOS PADRES

En esta etapa la familia ingresa en un período de crisis. Ahora los hijos adultos jóvenes, han creado sus propios compromisos con un estilo de vida, una carrera, amigos y, por fin, un cónyuge. La familia originaria vuelve a ser de dos miembros (Minuchin, 1990).

A esta etapa Minuchin la denomina; la familia con hijos adultos, la que en ocasiones también se le llama el período del “nido vacío”, expresión que se suele asociar con la depresión que una madre experimenta cuando se queda sin ocupación. Este período se suele definir como una etapa de pérdida, pero puede serlo de un notable desarrollo si los cónyuges, como individuos y como pareja, aprovechan sus experiencias acumuladas, sus sueños y sus expectativas para realizar posibilidades inalcanzables mientras debían dedicarse a la crianza de los hijos.

A veces la turbulencia entre los padres sobreviene cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente a medida que se van yendo los hijos, y en otras cuando está por marcharse el menor. En muchos casos los padres han visto, sin dificultad, cómo sus hijos dejaban el hogar uno por uno; súbitamente, cuando un hijo en cuestión ha tenido, por lo general, una especial importancia en el matrimonio. Puede haber sido el hijo a través del cual los padres hicieron pasar la mayor parte de su comunicación mutua, o por el cual se sintieron más abrumados o se unieron en un común cuidado y preocupación. La pareja puede encontrarse sin tener nada qué decirse ni compartir, ya que la pareja estaba centrada en los niños. Los conflictos que tenían antes de la llegada de los hijos y que dejaron sin resolver. Ahora resurge con

frecuencia el conflicto que lleva a la separación o el divorcio. Cuando el hijo y los padres no toleran la separación, es posible abortar una amenaza en tal sentido si algo anda mal en el chico. Al desarrollar un problema que lo incapacita socialmente, haciéndolo permanecer así dentro del sistema. Lo que permite que tengan al hijo como fuente de preocupación y desacuerdo, considerando innecesario interactuar entre ellos sin el hijo.

Con frecuencia, las madres se sobreinvolucran con el hijo menor y les es difícil desengancharse de él cuando pasa a tener una vida más independiente. Si en ese momento un hijo mayor produce un nieto, la llegada de éste puede liberar a la madre de sus hijo menor e involucrarla en la nueva etapa de convertirse en abuela. De esta forma se puede comprender la importancia de conservar la involucración de las generaciones. Cuando la gente joven se aísla de sus padres, priva a su hijo de abuelos y también hace más difícil para esto cubrir etapas de sus propias vidas (Haley, 1989).

Minuchin (1990), menciona que por el lado de los hijos, la relación con los padres puede ser una fuente de apoyo afectivo y de seguridad; para que esto sea funcional, el único requisito es que este apoyo material ó emocional no sea indispensable para su crecimiento y buen funcionamiento. Es penoso ver la frecuencia con la que este requisito no se cumple, y vemos hijos atorados en camino a su autonomía por dependencias materiales y, las más de las veces, emocionales.

En 1967, Minuchin, Montalvo, Guerbey, Rosman, y Shumer, citados en Haley (1989). Dicen que lo más importante en la relación padres e hijos es el establecimiento de buenos límites intergeneracionales.

Estos límites han sido definidos por Minuchin, (1990) como “aquellas fronteras, imaginarias que dividen los roles particulares de padres e hijos, es decir, aquellos límites que diferencian y definen los privilegios y obligaciones de los padres y de los hijos” (pág. 25).

Se dice que existen buenos límites intergeneracionales cuando los padres y los hijos funcionan como tales.

EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ.

En esta etapa el número de años de casados es un elemento importante en función de los problemas que puedan suscitar, pero estadísticamente los acontecimientos característicos ocurren entre los 30 y 40 años de unión.

Como su nombre lo dice, el problema principal en la vejez, es la pérdida de capacidades físicas e intelectuales, con la soledad por la partida de los hijos y las muertes graduales de parientes y amigos, y con el rechazo que en el mundo occidental existe hacia los ancianos en general. Todos estos puntos representan fuentes de stress para la pareja y, aunque tienen

variaciones en sus respuestas a estos diferentes acontecimientos, el común denominador es angustia y necesidad de apoyo y afecto.

Las variaciones de pareja a pareja frente a los diferentes acontecimientos está en función de las diferencias en valores, y así tenemos que para una pareja con énfasis valorativo en atractivo o habilidades físicas, la pérdida de estas capacidades representa la principal fuente de stress. Estas parejas responden de manera exagerada a la declinación gradual de las habilidades sexuales. Tenemos, en cambio, otras parejas en las cuales el valor principal ha estado en la educación de los hijos y en ser padres y éstas responderán de manera intensa a la soledad cuando los hijos se van. Y hay aun otras parejas cuya valoración es la esfera de ocupación es excesiva y el stress principal proviene de eventos como la jubilación, ser desplazados por personas jóvenes, etc.

Cualquiera que sea la fuente de tensión, los integrantes de la pareja, es este tiempo, tienen mucha necesidad de apoyo y cariño uno del otro. Irónicamente, es en este tiempo cuando la muerte los priva con mayor frecuencia de lo que necesitan, y tienen que enfrentar la soledad de la viudez .

La mayoría de las parejas se encuentran estables en el área del poder e intimidad. Sus conflictos serán en base a sus necesidades insatisfechas de apoyo y cariño. Como resultado de la insatisfacción, es frecuente la reactivación de los viejos miedos de abandono y deserción. Con pérdida de autoestima frente a la soledad real o fantaseada y frente a pérdidas reales o fantaseadas de disminución de poder sexual y atractivo físico.

Las parejas suelen fortalecer los límites involucrándose excesivamente con las familias de sus hijos vía los nietos. También suele darse lo contrario, situándose en un aislamiento total.

En la esfera de la intimidad, existen sentimientos de renovación y apreciación del valor de ésta, sobre todo frente al pensamiento de una cercana separación definitiva. La cuestión del poder, habitualmente bien definida y ya libre de conflictos, ocasionalmente se puede ver perturbada por respuestas de dominancia ante miedos de abandono; sin embargo, esto es poco frecuente y conflictos de poder en pareja de edad son raros, (Haley, 1989).

Dentro de la revisión bibliográfica se puede observar, que a pesar de existir variantes en la denominación de cada etapa, coinciden notablemente en los aspectos que refieren conforme al desarrollo de la familia.

En el desarrollo del tema se intentó involucrar aspectos que corresponden de forma general a la familia, pero también puntos en cuanto al desarrollo de la pareja, a pesar de que los autores, los manejan por separado; sin embargo se consideró importante e interesante.

CAPITULO 4

MODELO ESTRUCTURAL

Dado que la mayoría de los terapeutas que se iniciaron en el manejo de familias tuvieron originalmente un enfoque individual, sus métodos terapéuticos fueron fundamentalmente de corte psicoanalítico.

A medida de que se ganaba más experiencia con las familias, los terapeutas intentaron nuevas técnicas basadas en otras premisas, por ejemplo; en las ideas sobre la Teoría de la Comunicación Humana.

En 1951 Parsons, introdujo el término de familia como subsistema, es decir como portadora de propiedades sistemáticas, pero incapaz de funcionar en forma independiente. Al mismo tiempo subrayó tanto la diferenciación parcial como la inclusión de la unidad familiar dentro de una red social más amplia. Con demasiada frecuencia, hasta hace pocos años, los terapeutas familiares sólo han aparentado estar de acuerdo con las redes sociales, con la notable excepción de la obra de Minuchin en 1967, con las familias de los barrios bajos. En 1955, Parsons y Bales, también destacaron las funciones que cumplen los sistemas para mantener las fronteras y el autoequilibrio. Además, Parsons clarificó la

necesidad, para el funcionamiento familiar sano, de mantener el límite generacional padres-hijos y las fronteras individuales. (Umbarger, 1987).

En los últimos años de la década de los 50' y gran parte de los 60', había un tabú en contra de mencionar algo semejante a "estructura" o "roles", hasta que se reconoció el trabajo de Minuchin. Los terapeutas familiares tendían a pensar en los roles sólo por adscripción, a un marco de referencia importante, pero no tan fructífero clínicamente.

El influyente ensayo de Jackson en 1965 explícitamente se opuso, y desaprobó el concepto sociológico del rol. El y otros no lograron reconocer que gran cantidad de formas y configuraciones de la estructura y rol pueden funcionar para mantener la organización familiar; los verdaderos procesos por medio de los cuales una familia se mantiene como mecanismo social viable puede describirse como su estructura.

A través de los años, los terapeutas familiares en la práctica han descrito continuamente a las familias en términos de roles pero, como una de las tantas discrepancias entre la terapia y la teoría, generalmente no han usado la palabra "rol" ni siquiera cuando es obviamente pertinente (Fishman y Rosman, 1990). Otro motivo por el que se abandonaron los conceptos estructurales fue la marcada tendencia en la teoría e investigación a poner el acento en la "comunicación" y sus "reglas", como si esas reglas fueran de alguna manera incompatibles implícitamente con los roles, punto de vista propuesto por Jackson. Un obstáculo para explicar los conceptos de comunicación en terapia fue que las desviaciones

de la comunicación, las paradojas, los dobles vínculos, y otros rasgos dentro de la familia muy fácilmente se volvieron más interesantes que la familia como un todo.

En la actualidad, se ha llegado a reconocer que la terapia familiar siempre incluye intervenciones estructurales, empezando por la decisión sobre quién debe estar presente.

Algunas de las proposiciones estructurales que Minuchin planteó se han convertido en el repertorio de casi todo terapeuta familiar; incluyendo a los que pertenecen a escuelas opuestas. Sin duda su interés inicial en las familias con hijos delincuentes contribuyó a generar las intervenciones como la representación estructural de relaciones sistemáticas en la familia. Si el terapeuta identifica (y une físicamente) a los miembros de la familia en una combinación más que en otra, evidentemente está haciendo una declaración estructural no verbal y distintiva de la familia. Junto con ese "diagnóstico " preliminar, el terapeuta introduce un cambio terapéutico que, más adelante, puede ser reevaluado en términos estructurales, es decir, buscar la evidencia de una coalición parental más fuerte y una alianza madre-hijo más débil .

Al final de la década de 1950, estaba claro que el trabajo con familias, estaba encaminado a cambiar la estructura, es decir; los roles y patrones de conducta en un grupo de íntimos. Surgiendo así la terapia familiar estructural representada por Salvador Minuchin principalmente, Braulio Montalvo y Mauricio Andolfi, los cuales ponen atención en la

organización jerárquica de la familia como sistema y en la descripción de la interacción entre sus componentes o subsistemas para la transformación total de su estructura (Umbarger, 1987).

La familia normal no puede ser distinguida de la familia anormal por la ausencia de problemas; por lo tanto se debe disponer de un esquema conceptual basado en la concepción de la familia como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos, estando integrado así por tres componentes, en primer lugar, la estructura de una familia es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación. En segundo lugar la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración. En tercer lugar la familia se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal que mantienen una continuidad y fomentan el crecimiento psicosocial de cada miembro (Bertalanfy, 1986).

Así partiendo de las afirmaciones de Bertalanfy (1986); para el cual todo organismo es un sistema abierto o sea un orden dinámico de partes y procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas y que intercambian materiales, energía o información con su ambiente, del mismo modo se puede considerar a la familia como un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción entre sí e intercambio con el exterior.

Una de las definiciones de familia más usadas desde el punto de vista de los terapeutas sistémicos sería la siguiente:

Una familia es un sistema abierto en constante transformación, que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar su continuidad y dar crecimiento psicosocial a los miembros que la componen, además de interactuar entre sí y con el exterior por medio de reglas de comportamiento (Andolfi, 1985; Minuchin, 1990).

Este doble proceso de estabilidad y crecimiento ocurre a través de un equilibrio dinámico entre las tendencias homeostáticas o de estabilización y las capacidades de transformación.

Asimismo, la familia funciona como una totalidad, la conducta de cada miembro está relacionada con la de los otros miembros y depende de ellos.

Partiendo de esto se puede definir a la estructura familiar como un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse y estas pautas apuntalan el sistema (Umbarger, 1987).

Minuchin, (1990) al igual que Umbarger, (1987); señalan que estas pautas transaccionales son mantenidas por dos sistemas de coacción:

El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. Por ejemplo; debe existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes también debe existir un complementariedad de las funciones, en la que el marido y la esposa acepten la interdependencia y operen como equipo.

El segundo sistema es idiosincrático e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros y de la familia. El origen de estas expectativas está sepultado por años de negociaciones, explícitas e implícitas, sobre pequeños y grandes eventos cotidianos.

De ese modo, el sistema se mantiene a si mismo. Cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción y culpabilidad, (Umbarger, 1987).

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo, interés o función (Minuchin, 1990 y Díaz 1996).

SUBSISTEMA INDIVIDUAL: La familia es considerada como una unidad, y el individuo como un holón o subsistema de esa unidad, pero el individuo tiene aspectos que no forman parte de su condición de holón de la familia, el individuo está en constante interacción dentro de diferentes holones en tiempos distintos y con base en el contexto se darán facetas distintas

Las familias son sistemas multi- individuales complejos, pero son a su vez subsistemas u holones de unidades más vastas como la familia extensa, los vecinos o la sociedad como un todo.

SUBSISTEMA CONYUGAL: Este se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua. Tanto la esposa como el esposo deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia. Pueden establecer pautas transaccionales de tipo dependiente protector, en cuyo marco el miembro dependiente se mantiene como tal para proteger la impresión de su cónyuge de ser el protector.

El subsistema conyugal debe llegar a un límite que lo proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas; en particular, cuando la familia tiene hijos. En términos humanos simples, marido y mujer se necesitan mutuamente como refugio ante los múltiples requerimientos de la vida.

El subsistema de los cónyuges es básico para el crecimiento de los hijos, en este subsistema el niño observa la forma de expresar afecto y de enfrentarse a los problemas entre iguales, lo que ve se convierte en parte de sus valores y expectativas cuando entra en contacto con el mundo exterior.

SUBSISTEMA PARENTAL: Este debe diferenciarse para desempeñar las tareas de socializar al hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza al subsistema conyugal. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo que lo excluya de las relaciones conyugales. Algunas parejas que se manejan correctamente como grupo de dos nunca logran realizar una transición satisfactoria a las interacciones de un grupo de tres.

A medida que el niño crece, sus requerimientos para el desarrollo, tanto de la autonomía como de la orientación imponen demandas al subsistema parental que debe modificarse para satisfacerlas. El niño comienza a tener contacto con compañeros extrafamiliares, la escuela, y otras fuerzas socializantes exteriores a la familia.

La relación de paternidad requiere la capacidad de alimentación, guía y control. Las proporciones de estos elementos dependen de las necesidades de desarrollo del niño y de las capacidades de los padres. Pero la relación requiere el uso de la autoridad. Los padres no pueden desempeñar sus funciones ejecutivas a menos que dispongan del poder necesario.

Es sumamente importante que padres e hijos acepten el uso diferenciado de autoridad ya que constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio de formación social para los niños, que necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual. El apoyo a la responsabilidad y a la obligación de los padres para determinar las reglas de la familia estimula el derecho y la obligación del niño de crecer y desarrollarse en forma autónoma.

SUBSISTEMA FRATERO: Es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En el marco de este contexto, los niños se apoyan, aíslan; descargan sus culpas y aprenden mutuamente. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones, asumidas tempranamente en el subgrupo fraterno, pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas. En las familias amplias, el subsistema fraterno posee otras divisiones ya que los hijos más pequeños, que se mueven aún en las áreas de seguridad, alimentación y guía en el seno de la familia, se diferencian de los niños mayores que realizan contactos y contratos con el mundo extrafamiliar.

La significación del subsistema fraterno se observa con mayor claridad en caso de su ausencia. Los niños sin hermanos desarrollan pautas precoces de acomodación al mundo

adulto que pueden manifestarse en su desarrollo precoz. Al mismo tiempo, pueden mostrar dificultades para el desarrollo de la autonomía y la capacidad de compartir, cooperar y competir con otros.

Así pues se puede observar que cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas. Un hombre puede ser hijo, sobrino, hermano mayor, hermano menor, esposo, padre, y así sucesivamente. En diferentes subsistemas se incorpora a diferentes relaciones complementarias. Las personas se acomodan en forma de caleidoscopio para lograr la reciprocidad que posibilita las relaciones humanas. El niño debe actuar como un hijo como su padre actúa como un padre; y cuando el niño lo hace es posible que deba ceder

el poder de que disfruta cuando interactúa con su hermano menor. La organización en subsistemas de una familia proporciona un entrenamiento adecuado en el proceso de mantenimiento adecuado en el proceso de mantenimiento del diferenciado “yo soy”, al mismo tiempo que ejerce sus habilidades interpersonales en diferentes niveles.

Así pues es importante señalar los componentes de la estructura familiar los cuales serán parte elemental de nuestro trabajo de investigación, esto fundamentado en el aporte de Minuchin acerca de su modelo estructural.

LIMITES: Los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera.

Pueden ser:

- a) *Claros o flexibles*
- b) *Difusos*
- c) *Rígidos*

La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros y el desarrollo de habilidades interpersonales que se logran en ese subsistema,

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. Algunas familias se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con un incremento consecuente de comunicación y de preocupación entre los miembros de la familia. Como producto de ello, la distancia disminuye y los límites se esfuman. La diferenciación del sistema de ese tipo puede sobrecargarse y carecer de los recursos necesarios para adaptarse y cambiar bajo circunstancias de stress. Otras familias se desarrollan con límites muy rígidos. La comunicación entre los subsistemas es difícil, y las funciones protectoras de la

familia se ven así perjudicadas. Estos dos extremos del funcionamiento de los límites son designados como aglutinamiento y desligamiento.

En términos humanos, aglutinamiento y desligamiento se refieren a un estilo transaccional, o de preferencia por un tipo de interacción no a una diferencia cualitativa entre lo funcional y disfuncional. La mayor parte de las familias poseen subsistemas aglutinados y desligados.

Las operaciones en los extremos, sin embargo, señalan áreas de posible patología. Un subsistema de madre e hijo sumamente aglutinado, por ejemplo, puede excluir al padre que se convierte en excesivamente desligado. El consecuente debilitamiento de la independencia de los niños puede constituir un importante factor en el desarrollo de síntomas.

Los miembros de subsistemas o familias aglutinados pueden verse perjudicados en el exaltado sentido de pertenencia lo que requiere un importante abandono de la autonomía. La carencia de una diferenciación en subsistemas desalienta la exploración y el dominio autónomo de los problemas. Los miembros de subsistemas o familias desligadas pueden funcionar en forma autónoma. Pero poseen desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia y de la capacidad de interdependencia y de requerir ayuda cuando la necesitan. En el extremo aglutinado del continuo, se observa lo

contrario. La conducta de un miembro repercute intensamente a través de los límites y produce un rápido eco en otros subsistemas (Umbarger, 1987; Flores, 1988; Díaz, 1996).

Por otro lado en las familias se dan las siguientes pautas de interacción en los diferentes subsistemas:

TRIANGULACION: Un miembro del sistema utiliza a otro para lograr sus fines, como desvío del conflicto. Usualmente se da entre padre y madre desviándolo hacia el hijo.

COALICION: Se da cuando dos integrantes de la familia se unen en contra de un tercero, por ejemplo; padre y madre en contra del hijo; hermano mayor y hermano menor en contra del hermano mediano; padre e hijo en contra de madre etc., con el fin de perjudicar al otro.

ALIANZA: Unión de diversos elementos del subsistema con el fin de obtener algo, logrando así su objetivo.

HIJO PARENTAL: Es aquel que asume el papel de padre o madre, desempeñando funciones ejecutivas, estando o no los padres, colocándose así en un nivel superior jerárquicamente al que le corresponde.

JERARQUIA: El poder que un miembro de la familia tiene con respecto del otro, con base a su rol o funciones dentro de su sistema familiar.

PERIFERIA: Esto es cuando un miembro del sistema muestra una intervención mínima en las relaciones de la familia.

CENTRALIDAD + ___ . Cuando un miembro de la familia ocupa un papel central por cosas, habilidades u opciones positivas o negativas, por lo cual todos los miembros de la familia le depositen la atención, girando así la mayoría de las interacciones en torno al comportamiento del miembro central

GEOGRAFIA: Es el espacio físico que ocupa cada miembro de la familia, lo cual le indica la forma de participar en ella.

De acuerdo a la estructura descrita de la familia se observa que ésta se encuentra sometida a la presión interna originada en la evolución de sus miembros y subsistemas así como a la presión exterior originada en los requerimientos para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares. La respuesta a estos requerimientos, tanto internos como externos exige una transformación.

De esta forma el sistema familiar compuesto por sus respectivos subsistemas por medio de los cuales la familia negocia sus posiciones mutuas.

Minuchin, (1985); y Flores, (1988), postulan que existen muchas bases en la evolución natural de una familia. La concepción de la familia como sistema vivo parece indicar que la investigación de una familia cualquiera a largo plazo comprobará un cierto desarrollo, en que periodos de desequilibrio alternan con periodos de homeostasis, manteniéndose la fluctuación dentro de una amplitud manejable.

Para el modelo estructural el conflicto que presenta el paciente identificado es un síntoma de un conflicto familiar debido a su vez a una estructura disfuncional en el sistema en cuestión (Minuchin, 1990).

TECNICAS DE INTERVENCIÓN

La terapia se basa en el cuestionamiento de la estructura familiar, ya que la familia a lo largo de su ciclo vital debe ir modificando su estructura básica para adaptarla a los requerimientos de relación de sus miembros, tanto entre ellos mismos como con el exterior, en cada una de las etapas de dicho ciclo.

De esta manera, la terapia se centra en la modificación de la estructura obsoleta y disfuncional de la familia, y le proporciona otra que le facilite la travesía de una etapa a otra de su ciclo vital (Minuchin y Fishman, 1992).

Los recursos y técnicas de que dispone un terapeuta son fundamentales si se pretende un cambio, mismos que se mencionan a continuación.

Un recurso primordial que utiliza el terapeuta familiar estructural hace referencia a los “mapas familiares” que son una representación escrita que muestra las transacciones que ocurren en los diferentes subsistemas de la estructura familiar, así como la calidad de los límites que lo rigen.

Los mapas familiares son útiles dado que ayudan al terapeuta a identificar con mayor calidad las áreas en que la familia es disfuncional y le permite establecer alguna medida terapéutica para reestructurarla.

Minuchin (1986) señala los símbolos utilizados en el proceso de la confección del mapa:

Límite claro -----

Límite difuso

Límite rígido _____

Alianza =

Coalición {

Conflicto —| |—

Padre **P**
Madre **M**
Hijo **H**
Terapeuta **T**

Las técnicas son los medios para alcanzar un cambio y se aplican de acuerdo al objetivo que se pretende alcanzar. Minuchin y Fisman (1992), señalan que son tres las técnicas principales dentro de la terapia estructural de familia; cuestionar el síntoma, cuestionar la estructura, y cuestionar la realidad, y a su vez cada una de estas técnicas utiliza una serie de estrategias, de las cuales se hablará enseguida (Díaz 1996).

CUESTIONAR EL SINTOMA

ESCENIFICACIÓN

Esta técnica consiste en pedir a los miembros de la familia que interactúen en su presencia, con el propósito de vivenciar la realidad familiar como aquéllos la definen, poniendo el acento en ciertos aspectos, introduciendo nuevos elementos y modos diferentes de interactuar.

Para la escenificación pueden emplearse las siguientes variantes:

- a) Interacciones espontáneas. El terapeuta deja que la familia interactúe libremente sin intervenir, con el fin de poderse dar cuenta de las áreas disfuncionales sobre las que debe trabajar.
- b) Interacciones provocadas. El terapeuta organiza secuencias escénicas para lograr un conocimiento más específico del modo en que la familia interactúa.
- c) Intervenciones alternativas. El terapeuta propone modalidades diferentes de interacción, proporcionando también información predictiva e infundiendo esperanzas en la familia.

Esta técnica permite al terapeuta observar interacciones familiares, las cuales puede considerarlas como disfuncionales o no. Se espera que dichas secuencias organizadas por la escenificación, logren escapar al control de la familia, y que se manifiesten en una intensidad semejante a la que ocurre en el hogar.

En términos teóricos esta técnica es sumamente importante para la integración del sistema terapéutico, ya que se trata de la mejor herramienta para señalar a la familia, de la manera más apegada a la realidad, que el terapeuta los comprende, conoce el problema, y además, les infunde la esperanza del cambio a través de proporcionarles interacciones alternativas. También mediante esta técnica el terapeuta consolida su posición de liderazgo, demostrando a la familia que están en manos de un experto, que no solamente conoce el problema sino que además está capacitado para ayudarles.

ENFOQUE

El terapeuta selecciona elementos que parecen pertinentes para el cambio terapéutico, organiza los datos de las interacciones familiares en torno a un tema que les imprime un sentido nuevo. Para ello, el terapeuta destaca temas que a su juicio son prioritarios e ilumina una interacción que es vital para la familia, introduciendo la posibilidad de un desarrollo apto, con el propósito que la familia consiga abrirse paso entre las dificultades de su situación.

Los focos, como temas importantes seleccionados por el terapeuta, pueden ser transformados por éste de múltiples maneras: estableciendo comparaciones entre los focos, desehechando unos sustituyéndolos por otros, intensificándolos, etc. Dichas transformaciones permiten al terapeuta precisar la información acerca de las interacciones disfuncionales de la familia, además consolida el sistema terapéutico ya que indica a la familia que su problema puede ser visto desde algún nuevo ángulo donde existe la posibilidad de cambio, infundiendo con esto una mayor cantidad de confianza en el sistema terapéutico.

INTENSIDAD

En ésta el terapeuta refuerza el influjo del mensaje terapéutico, destacando la frecuencia con la que se produce una interacción disfuncional y sus diversas modalidades, la finalidad es hacer que la familia "oiga" el mensaje.

Se puede llevar a cabo de varias maneras:

- a) Repetición del mensaje. El terapeuta repite el mensaje muchas veces en el curso de la terapia. Con esto se obtiene atención para un asunto determinado, si el terapeuta lo expone una y otra vez, al modo de una "letanía".
- b) Transacciones isomórficas. Es la repetición de mensajes diversos, que son idénticos en un nivel profundo. Reúne sucesos en apariencia desconectados en un único significado, con lo cual se acrecienta la experiencia que los miembros de la familia tienen de la regla familiar disfuncional.
- c) Modificación del tiempo. Consiste en alentar a los miembros de la familia para que interactúen después que las reglas del sistema han puesto "luz roja". También se obtienen resultados similares reduciendo el tiempo.
- d) Cambio de la distancia física o emocional. Un cambio en la distancia, ya sea física o emocional, produce simultáneamente un cambio en el grado de atención al mensaje terapéutico, enfatizándolo.
- e) Resistencia a la presión de la familia. Con su resistencia a ser absorbido por el sistema familiar, el terapeuta introduce intensidad, no haciendo precisamente lo que esta familia desea que haga.

CUESTIONAR LA ESTRUCTURA

FIJACION DE LIMITES O FRONTERAS

Esta técnica se emplea para regular la permeabilidad de los subsistemas, estableciéndose las reglas que determinan quiénes han de relacionarse así como la forma y el modo, diferenciándose así los subsistemas y sus funciones. Presentándose las siguientes variantes:

- a) Modificando la distancia psicológica. Consiste en la utilización de maniobras concretas para cambiar la proximidad entre los miembros de la familia. Posee las ventajas de no ser verbal, de ser clara, y además intensa. Se utilizan “indicadores cognitivos”, por ejemplo, él responde por tí; cambia el espacio físico, en la posición de las sillas, del brazo, o del cuerpo, para interrumpir, el contacto visual de una díada demasiado unida, etc.
- b) Modificando la duración de una interacción. Aunque también es una variante de una técnica para intensificar, el hecho de extender o alargar un proceso, es un recurso para demarcar subsistemas o separarlos. Aquí , el contenido de la interacción importa menos que el hecho que ella se produzca.

**ESTA TESTS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

DESEQUILIBRAMIENTO

Consiste en cambiar la posición jerárquica entre los miembros del sistema, para ello el terapeuta apoya a un subsistema o a un individuo a expensas de los demás. Se alía a un miembro en posición jerárquica inferior, y le confiere poder en lugar de quitárselo.

Las variantes que presenta son las siguientes:

- a) Alianza con miembros de la familia. Esta alianza al conferir poder a un miembro, tiene como meta rebasar el umbral de lo permisible dentro del seno familiar y provocar una respuesta cuestionadora por parte de los demás.
- b) Alianza alternante. La meta consiste en atribuir a cada subsistema, habilidades diferentes y complementarias, de este modo en lugar de competir por la jerarquía, se ensayan nuevas modalidades de interacción bajo un marco más amplio.
- c) Ignorar a miembros de la familia. Consiste en la capacidad de hablar y hablar como si ciertas personas fueran invisibles.
- d) Coalición contra miembros de la familia. Consiste en la participación del terapeuta como miembro de una coalición contra uno o más miembros de la familia. Se emplea para cuestionar y descalificar la pericia de los miembros de la familia.

COMPLEMENTARIEDAD

Consiste en lograr que los miembros de la familia experimenten pertenencia a una entidad más extensa que la individual, cuestionando la idea de jerarquía lineal, y haciendo notar a cada miembro que su conducta afecta y es afectada por los demás.

Esta técnica tiene las siguientes variantes:

- a) **Desafío del problema.** Es retar la certeza familiar de que existe un paciente identificado y que es depositario de los males familiares.

- b) **Desafío del control lineal.** Es el reto a la noción lineal de que un miembro de la familia controla unilateralmente al sistema, introduciendo la noción de que cada miembro es un contexto del otro.

- c) **Desafío en la puntuación de los eventos.** Se señala la circularidad de las interacciones, lo cual permite a los miembros de la familia encuadrar sus conductas como partes de un todo extenso, demostrando que los puntos de vista personales son parciales e incompletos (Minuchin y Fishman 1992).

CUESTIONAMIENTO DE LA REALIDAD

REALIDADES

Una vez que la familia presenta su percepción restringida de la realidad, el terapeuta ofrece alternativas de cambio que construyan un continuo a su realidad existente que promueva y sustente su cambio estructural.

Se cuestionará la validación de la realidad. El terapeuta prestará atención al empleo que la familia da a las palabras, así como a su significado y se cambia el mensaje; explora la historia familiar y los mitos para reordenarlos o ampliarlos: el terapeuta cuestiona la lealtad que los miembros de la familia guardan sobre su realidad familiar utilizando realidades universales como las siguientes: que los integrantes de la familia nacen, crecen y viven en contextos sociales, que son independientes pero a su vez pertenecen a subsistemas más amplios; proporciona realidades alternativas, que modifiquen las fronteras de lo conocido, presenta diferentes universos parciales que se encuentran situados fuera del núcleo básico del universo de la familia. Para cuestionar la forma en que la familia legitima su estructura, el terapeuta utiliza las siguientes técnicas: constructos cognitivos, el uso de las paradojas y la búsqueda de los lados fuertes de la familia (Díaz, 1996).

CONSTRUCCIONES

Consiste en modificar la explicación que la familia tiene de su realidad, lo que pondrá al alcance de la familia nuevas modalidades que amplíen su visión del mundo.

Esta técnica tiene tres variantes:

- a) Símbolos universales. El terapeuta presenta sus intervenciones como si se apoyara en una institución o en un acuerdo, que rebasan el ámbito de la familia, como el orden moral, la sociedad, la tradición, etc.
- b) Verdades familiares. El terapeuta presta atención a las justificaciones que la familia aduce para sus interacciones y utiliza su misma concepción del mundo para extender su modalidad de funcionamiento.
- c) Consejo especializado. El terapeuta presenta una explicación diferente de la realidad familiar y la basa en su experiencia, conocimiento o sabiduría.

Una familia no sólo tiene estructura, sino también un conjunto de esquemas cognitivos que validan su organización familiar (Minuchin y Fishman 1992).

PARADOJAS

Mediante el uso de las paradojas se pretende cambiar la rigidez de la estructura familiar, enfrentando su resistencia, así como evitar una lucha por el poder entre la familia y el terapeuta, son tres las técnicas empleadas: a) redefinición, cambia la forma en que se percibe el problema, una redefinido el síntoma, deja de ser un elemento extraño al sistema para convertirse en parte primordial de éste, con el objeto de mantener la estabilidad familiar, la definición dirá que la conducta mantenedora del síntoma obedece a motivos personales; como por ejemplo, el sufrimiento se definirá como abnegación, b) prescripción, aquí se hace evidente la función del síntoma, cuando esto es expuesto de forma consciente pierde el poder para generar el síntoma, porque la familia se ve obligada a asumir la responsabilidad de sus propias acciones; c) restricción, se restringe la búsqueda al cambio y si ocurre, no se le da crédito (Díaz, 1992).

LADOS FUERTES

Es la comprensión y utilización de los elementos positivos inherentes en cada familia, para convertirlos en instrumentos que permitan actualizar y ampliar el repertorio de conductas de sus miembros.

Similarmente a las Construcciones, las técnicas de fuerzas se apoyan en el hecho de que cada familia posee de su propia cultura los elementos positivos, que comprendidos y utilizados pueden convertirse en elementos que consoliden la estructura alternativa.

Estos elementos positivos son conocidos como las fuerzas familiares. Y corresponden a una descripción metafórica (a veces poética) de los procesos autocorrectivos del sistema, los cuales siempre estarán desempeñando su noble tarea, a pesar del aparente “caos” y “disfuncionalidad familiar”. (Minuchin y Fischman, 1987).

Como se pudo observar en el desarrollo del trabajo Minuchin y col. han proporcionado elementos teórico-prácticos importantes, teniendo así un abordaje totalmente distinto al psicoanalítico.

Otro punto importante es el establecimiento de límites claros en el interior de la familia, es decir en cada uno de los subsistemas, así como su forma de participar en ella, lo que permitirá crecimiento e individualidad; sin embargo, esta tarea es sumamente difícil (Minuchin y Fishman, 1992).

CAPITULO 5

ESTRUCTURA FAMILIAR EN PSICOTERAPEUTAS FAMILIARES EN FORMACION

Dentro del enfoque sistémico y propiamente en el Modelo Estructural familiar se han efectuado investigaciones con diversos tipos de población, esto quizá como una búsqueda de un mejor tratamiento familiar.

De los trabajos realizados durante estos últimos años se encuentra el de Kurtines y Szapocznick (1996), quienes llevaron a cabo un estudio sobre patrones de interacción familiar en diversos contextos culturales con familias hispanas, con niños y adolescentes que presentaron desórdenes, en cuanto al abuso de droga

Powell y Dosser (1992), utilizan la terapia familiar estructural, como forma de preparar a las familias en la adquisición de patrones conductuales, adquiriendo así nuevos patrones de respuesta incrementando su sentido de maestría para crear independencia.

Chamberlain y Rosicky (1995), por su parte comprueban la eficacia de la terapia familiar con adolescentes con desórdenes de conducta y delincuencia.

Por otro lado Ford y Catherine (1995), utilizan el arte de la reestructuración propia de la terapia familiar estructural (jerarquía, alianzas, coaliciones, etc) en diversos casos con familias con hijos pequeños y adolescentes, esto como forma de asistir en el proceso de valoración para la reestructuración.

Abelson y Saayman, (1991), realizan un trabajo sobre la estructura de cohesión, adaptabilidad y generacionalidad jerárquica, con adolescentes durante los primeros meses de separación de sus padres.

Dentro del aspecto teórico McCombs, Elloy y Flynn (1991), emplean la terapia familiar estructural como una forma de organización para el desarrollo de estrategias de intervención, mientras que Nelson y Utesch (1990), presentan un modelo de la conceptualización de la terapia familiar, en las valoraciones clínicas, donde señalan que entre más abstracto es el concepto más complicado se vuelve

Aponte (1992), ofrece una fundamentación teórica para el entrenamiento de terapeutas familiares; a su vez Figley, Charles y Nelson (1990), analizan las habilidades básicas de los terapeutas familiares, de quienes practican y enseñan el modelo estructural.

Con relación a estas investigaciones Heatherington y Fridlander (1990), aplican una prueba de análisis de la terapia familiar estructural con base en dos demostraciones en video realizadas por Minuchin, las cuales fueron examinadas para determinar cómo el proceso de

cambio en eventos multipersonales de terapia estructural puede ser investigado usando el análisis de prueba.

A través de los estudios arriba citados, se puede observar que investigaciones sobre la estructura familiar de los psicoterapeutas no se han llevado a cabo, motivo por el cual resultó interesante realizar una investigación con esta población en particular, tomándose como base una revisión teórica sobre terapia familiar, en la que resalta la importancia de la comunicación entre los miembros de la familia de origen y nuclear, lo cual de alguna manera determina el buen funcionamiento del sistema; es por esto que surge la necesidad e interés por investigar cuál es el tipo de estructura familiar en psicoterapeutas familiares en formación ya que son ellos dentro del campo de la salud los encargados de atender este tipo de demandas por parte de las familias las cuales se sienten atoradas en determinado problema en su vida y no pueden solucionarlos sin ayuda exterior. Ante esto se esperaría que las familias de los psicoterapeutas fueran más funcionales o cercanas a la familia ideal.

De esta forma el objetivo central de la investigación es:

OBJETIVO GENERAL.- Indagar el tipo de estructura familiar en psicoterapeutas familiares en formación , planteándose las siguientes hipótesis:

Hipótesis I.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, existirán límites claros al interior de cada subsistema, en más del 50% de la muestra.

Hipótesis II.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, la jerarquía estará compartida en el subsistema parental en más del 50% de la muestra.

Hipótesis III.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, no habrá centralidad negativa en más del 50% de la muestra.

Hipótesis IV.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, no existirá miembro periférico en más del 50% de la muestra.

Hipótesis V.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, existirán alianzas en más del 50% de la muestra.

Hipótesis VI.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, no existirán coaliciones en más del 50% de la muestra.

Hipótesis VII.- En la estructura familiar del psicoterapeuta, no existirán triangulaciones en más del 50% de la muestra.

Hipótesis VII. En la estructura familiar del psicoterapeuta, no existirá hijo parental en más del 50% de la muestra.

Para poder aceptar o rechazar estas hipótesis, se empleó una guía de entrevista semiestructurada con la cual se identificó el tipo de estructura familiar de los psicoterapeutas familiares en formación.

M E T O D O

SUJETOS: 43 psicoterapeutas familiares en formación, pertenecientes a las diversas instituciones educativas encargadas de este tipo de formación. Entre la población se encuentran médicos (4), trabajadores sociales(3), abogados(3) y psicólogos(33).

Dentro de la muestra 5 familias se encontraban en la etapa de matrimonio donde aún no existen hijos, dentro de la familia con hijos es edad escolar 8 pertenecen a esta etapa, 3 se encuentran en la etapa de los hijos en edad adolescente, 21 familias en la etapa del destete de los padres, 2 familias se hayan en la etapa del nido vacío, 4 son familias reconstruidas,

y 3 de estos terapeutas aunque forman parte de familias con hijos adultos, son hijos que viven independientes.

Dentro de estas familias, 23 terapeutas permanecen unidos por el vínculo del matrimonio, 7 divorciados, 4 pertenecen a familias donde existe pérdida del cónyuge por muerte, 3 a familias casadas sin hijos, 3 son madres solteras, y finalmente 3 son hijos adultos que viven independientes.

ESCENARIO: Diversos salones de las Instituciones educativas, U.N.A.M. Facultad de Psicología, ILEF, IFAC, e Instituto de Terapia Familiar Cencalli.

INSTRUMENTO: Se empleó una guía de entrevista para identificar la estructura familiar (límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidad positiva y negativa, periferia, hijo parental, y triangulaciones), elaborada por Montalvo, y Soria, (1997).

PROCEDIMIENTO: Una vez obtenida la revisión bibliográfica se procedió a establecer contacto con los psicoterapeutas familiares en formación, solicitándoles su participación en la investigación, dándoles como premisa básica la siguiente:

Se les hará una serie de preguntas las cuales están encaminadas a identificar su estructura familiar. La entrevista tuvo una duración aproximada de 50min, en la que también se elaboró su familiograma. (ver nexos 1)

La guía de entrevista está conformada por 43 preguntas que indagan las áreas que conforman la estructura familiar desde un enfoque sistémico estructural.

Con apoyo del programa estadístico SPSS se procedió al análisis de los resultados determinando el porcentaje y frecuencia de cada elemento evaluado, esto con la finalidad de conocer el tipo de estructura familiar de estos psicoterapeutas en formación.

RESULTADOS

Con base en la entrevista realizada sobre Estructura Familiar en Psicoterapeutas Familiares en formación se identificaron los siguientes componentes: límites subsistema conyugal, límites subsistema parental, límites subsistema filial, límites al exterior, jerarquía, coaliciones, hijo parental, centralidad positiva, centralidad negativa, periferia, número de integrantes de la familia. Se obtuvieron los siguientes resultados:

LIMITES SUBSISTEMA CONYUGAL

En el subsistema conyugal los datos muestran que el 14% de las familias tenían límites claros, un 20% difusos, el 37% rígidos, y un 27% lo componían familias donde se había dado un divorcio, muerte de uno de los cónyuges, o eran madres solteras, no existiendo así subsistema conyugal. (figura 1)

LIMITES SUBSISTEMA PARENTAL

En este subsistema el 18.6%, tenía límites claros, el 62.8% difusos, un 9.3% rígidos y otro 9.3% concernía a familias donde no habían hijos (figura 2).

LIMITES SUBSISTEMA FRATERO

Los límites encontrados fueron: un 25.6% son claros, el 60.5% difusos, el 14% no se sabe por las edades de los hijos (1 a 7 años), ser hijo único, o bien por no existir aún hijos dentro de su matrimonio. (figura 3)

LIMITES AL EXTERIOR

El 20% fueron claros, el 34.9% difusos, y el 44.2% rígidos. (figura 4)

JERARQUIA

Se encontró que en un 9.3% de la muestra, la jerarquía está depositada en el padre, el 32.6% en la madre, un 34.9% en ambos cónyuges , el 4.7% en un hijo, un 2.3% en el abuelo (a), otro 2.3% en un tío, el 9.3% en la madre y un hijo, el 2.3% en madre y abuela, y el restante 2.3.% en padre, madre e hijo. (figura 5)

COALICIONES

En un 14% las coaliciones fueron entre madre-hijo(s) vs padre, el 9.3% de los casos fue, padre-hijo (s) vs madre, el 11.6% padre-madre vs hijo (s), un 4.7% hermanos vs hermano,

un 7% hermanos vs padre o madre, otro 7% fue suegro (a) - hijo (a) vs yerno, el 14% se refiere a madre-hijo (a) vs hijo (a), un 2.3% madre-hijo (s) vs padre, padre-hijo (s) vs madre, el 2.3% madre-hijo (s) vs padre, padre-madre vs hijo, otro 2.3% se refiere a madre-hijo (s) vs padre, mama-hijo (a) vs hijo (a), el restante 25.6% según los datos, en estos casos no se dan coaliciones. (figura 6)

HIGO PARENTAL

En un 25.6% es el hijo mayor, el 2.3% hijo menor, un 11.6% el hijo de enmedio, y un 60.5% no existe miembro alguno dentro de la familia que asuma este rol. (figura7)

CENTRALIDAD POSITIVA

En un 9.3% la centralidad se encuentra depositada en el padre, un 9.3% en la madre, el 14% en el hijo mayor, un 11.6% hijo de enmedio, el 4.7% hijo menor, el 14% no se da en ningún miembro de la familia, un 9.3% está situado en padre y madre, el 4.7% en padre e hijo menor, un 2.3.% madre e hijo mayor, un 4.7% en hijo mayor e hijo de enmedio, el 14% hijo mayor e hijo menor, y por último un 2.3% en hijo mayor, hijo menor y madre. (figura 8)

CENTRALIDAD NEGATIVA

De los casos entrevistados se encontró que el 11.6% está centrada en el padre, el 9.3% madre, un 16.3% el hijo mayor, un 4.7% hijo de enmedio, el 7% hijo menor, un 41.9% no está depositada en ningún miembro de la familia, un 2.3% en el padre y madre, otro 2.3% en padre e hijo mayor, el 4.7% restante un hijo mayor e hijo menor. (figura 9)

PERIFERIA

Los datos muestran que el 20.9% está centrada en el padre, el 9.3% en la madre, otro 9.3% hijo mayor, un 20.9% hijo de enmedio, el 7% hijo menor y en un 23.3% no existe miembro periférico, un 2.3% se encuentra ubicado en padre y madre, el 2.3% padre e hijo mayor, el 2.3% hijo mayor e hijo menor, y otro 2.3% el hijo de enmedio e hijo menor. (figura 10)

ALIANZAS

El 23.3% corresponde a la unión madre-hijo(s), un 7% padre-hijo(s), el 9.3% padre-madre, un 14% entre hermanos, otro 14% no existen uniones, el 2.3% está en madre-hijo (s), padre- hijo (s), un 11.6% madre-hijo (s), hermanos, el 2.3% padre-hijo (s), madre-hijo (s),

otro 2.3% padre-hijo (s), hermanos, el 4.7% padre-madre , hermanos. El 2.3% madre-hijo (s), padre-hijo (s), padre-madre, un 4.7% padre-madre, madre-hijo (s), hermanos, y el 2.3% restante esta en padre-madre, padre-hijo (s), madre-hijo (s). (figura 11)

TRIANGULACIONES

El 44.2% corresponde a la triangulación padre madre vs hijo (a), en un 55.8% no existen. (figura 12)

NUMERO DE INTEGRANTES DE LA FAMILIA

En un 2.3% consta sólo de un integrante, el 14% de 2 miembros, otro 14% de tres personas, un 37.2% de 4 integrantes, el 11.6% de 7 personas, y otro 11.6% de 6 miembros, un 2.3% de 7 personas, el 4.7 de 9 y un 2.3% restante de 14 integrantes del sistema familiar.

(figura 13)

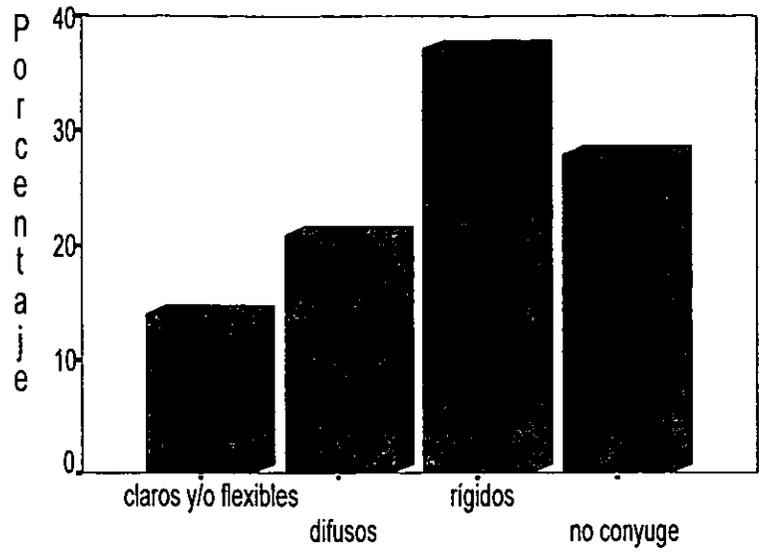


Figura 1 Límites Subsistema Conyugal

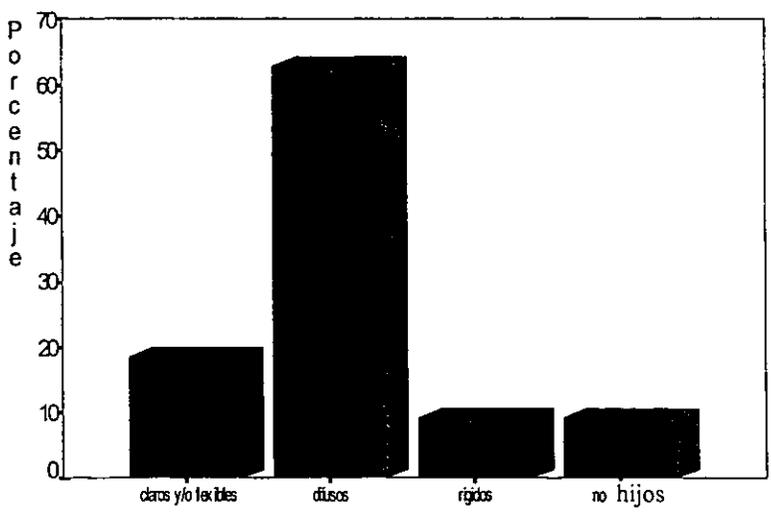


Figura 2 Límites Subsistema Parental

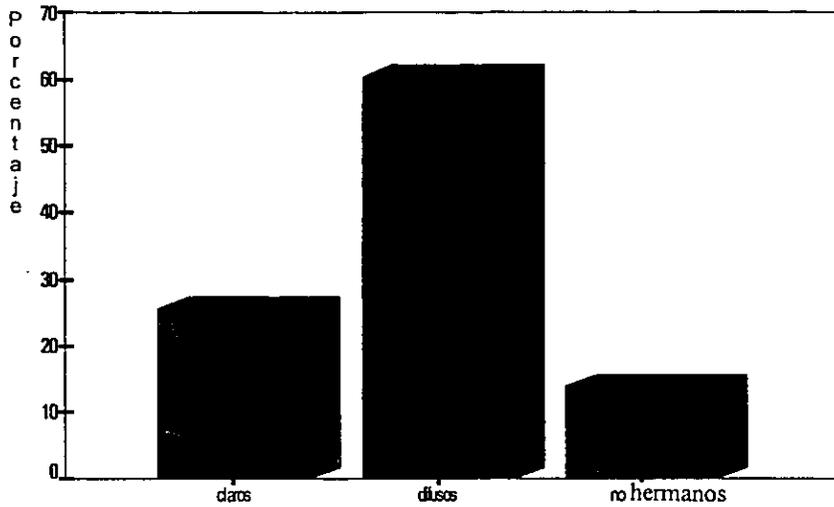


Figura 3. Límites Subsistema Fraternal

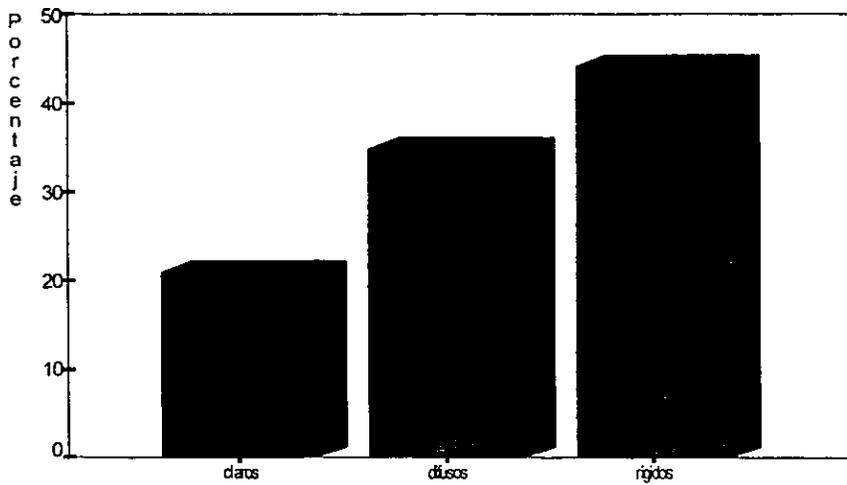


Figura 4 Límites al Exterior

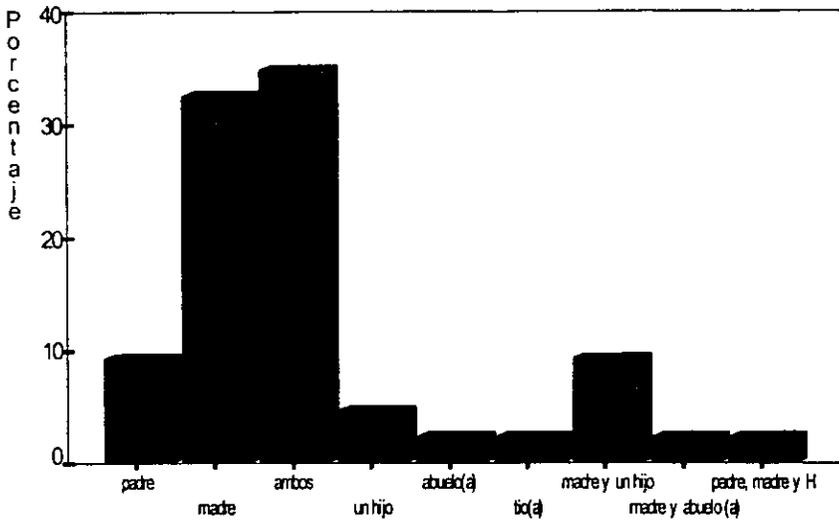


Figura 5. Jerarquía

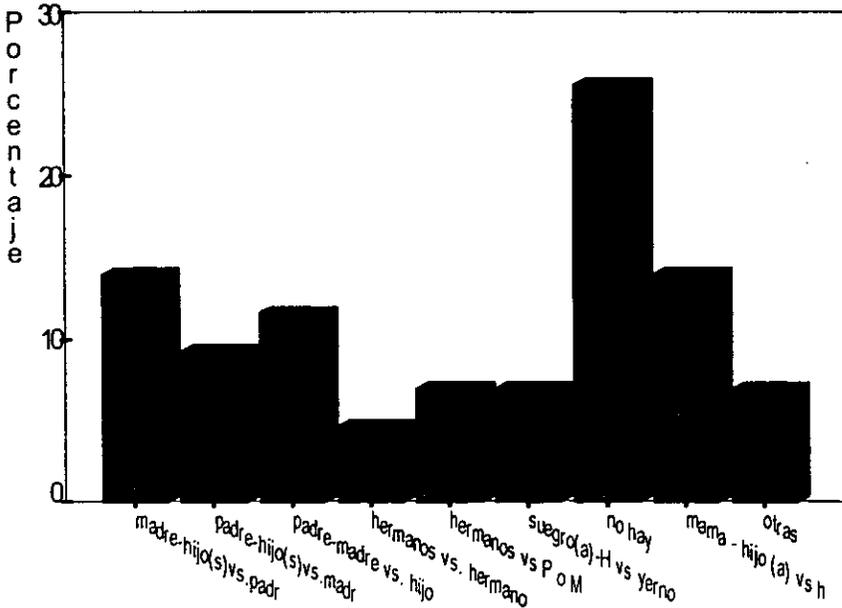


Figura 6. Coaliciones

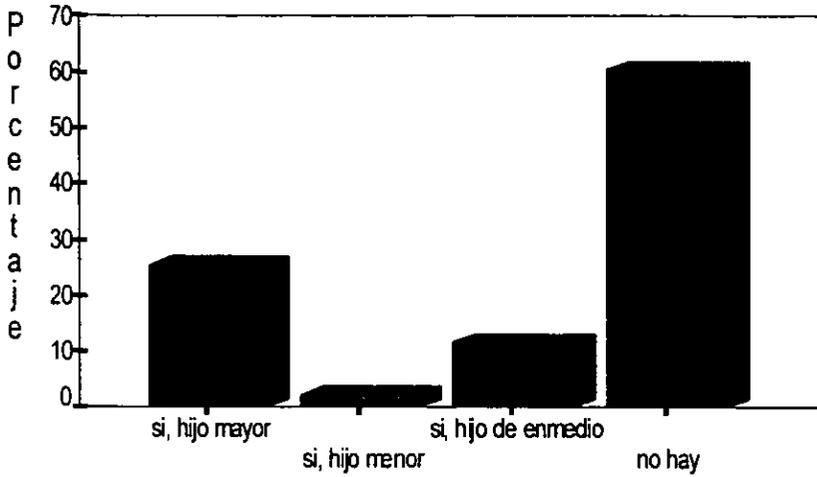


Figura 7 Hijo Parental

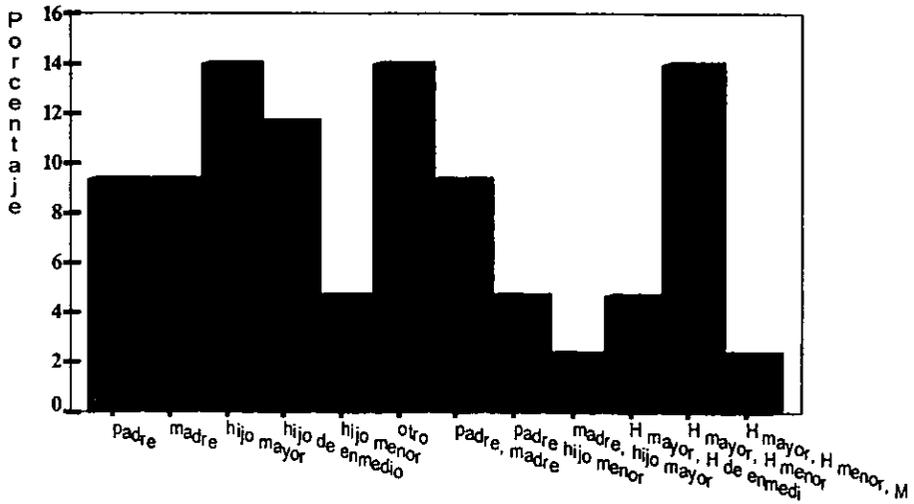


Figura 8. Centralidad Positiva

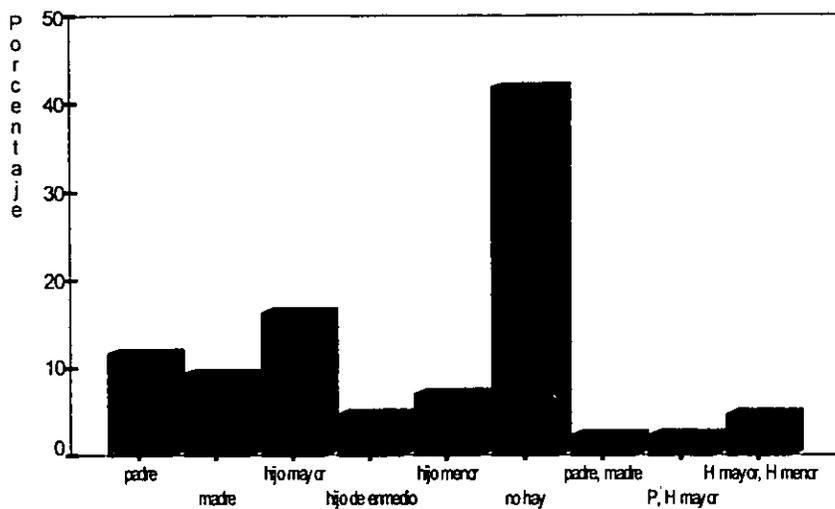


Figura 9. Centralidad Negativa

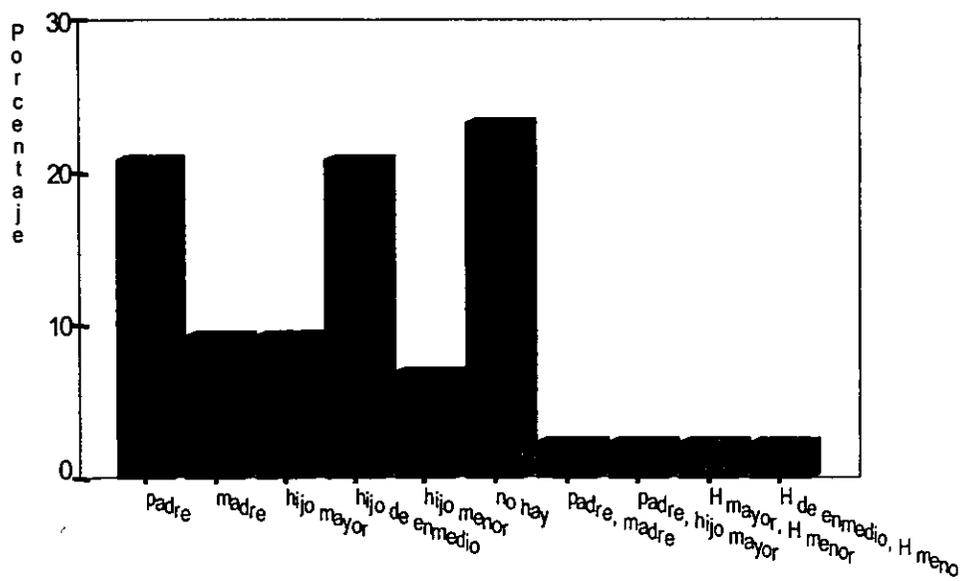


Figura 10. Periferia

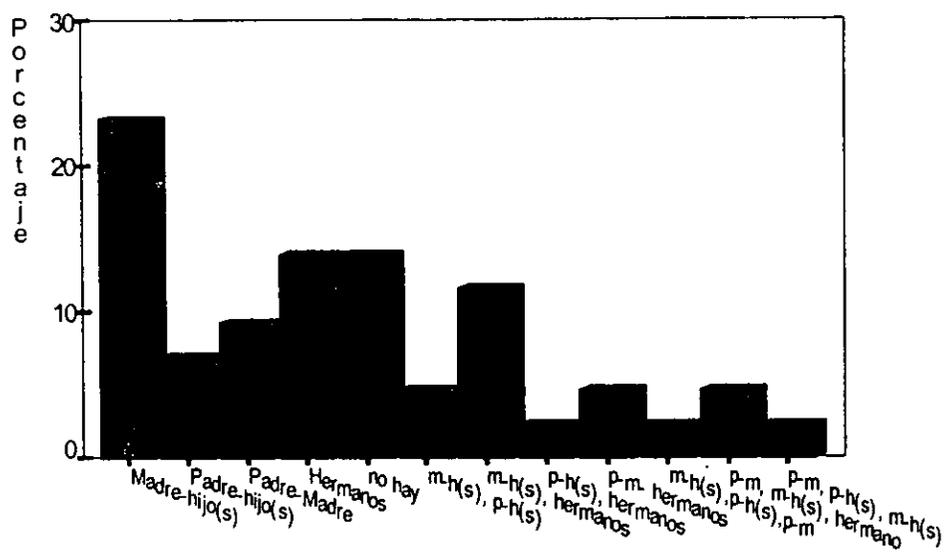


Figura 11. Alianzas

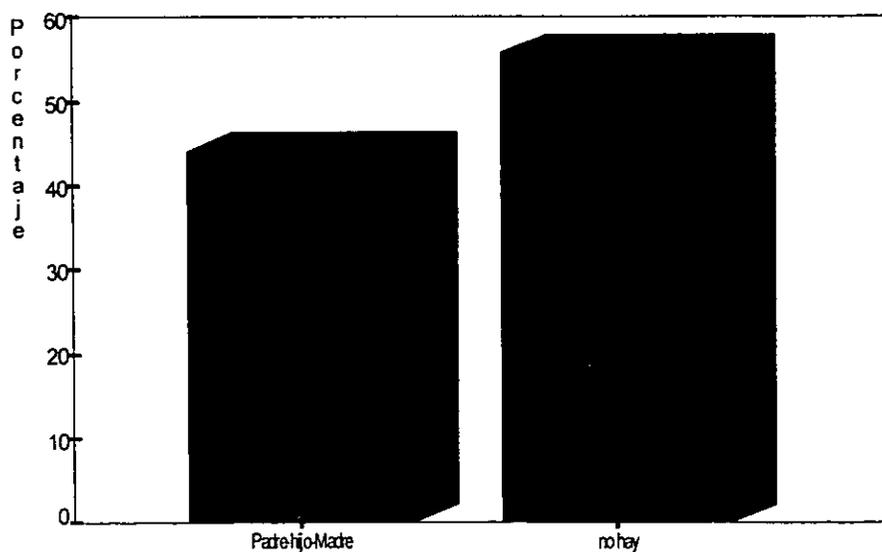


Figura 12. Triangulaciones

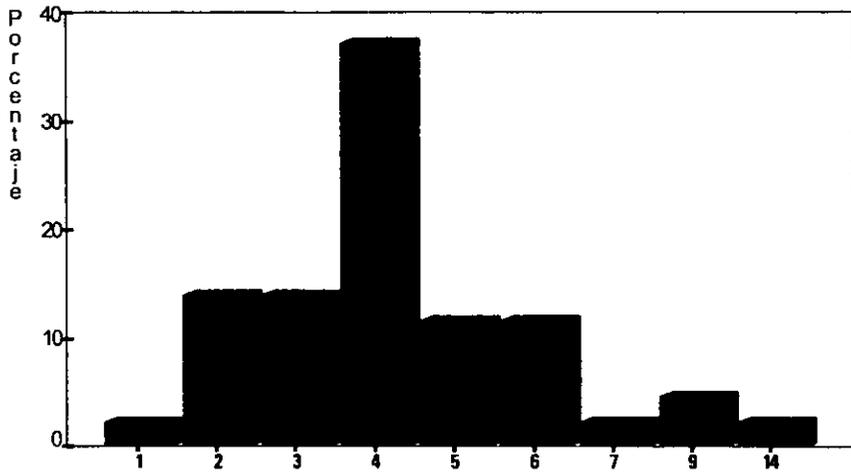


Figura 13. Número de Integrantes de la Familia

DISCUSION

Con base en los resultados obtenidos, la hipótesis V (alianzas), la hipótesis VI (triangulaciones), y la hipótesis VII (hijo parental), son aceptadas ya que cumplen con el requisito establecido de más del 50% de la muestra.

De esta manera no es aceptada la hipótesis en el subsistema conyugal ya que en su mayoría los límites fueron rígidos; concretándose la pareja en su función de ser padres exclusivamente, olvidando su rol conyugal.

Minuchin, (1985), señala que, en familias que desarrollan límites rígidos la comunicación entre los subsistemas es difícil y las funciones de protección se ven perjudicadas, por lo que los integrantes pueden funcionar en forma autónoma, pero poseen un desproporcionado sentido de independencia, careciendo así de sentimientos de lealtad y pertenencia y de la capacidad de interdependencia y de solicitar ayuda cuando lo necesitan.

En el subsistema parental se encontró que los límites en un gran porcentaje son difusos, esto quizá tenga relación con el subsistema conyugal donde los límites son rígidos, ya que el hecho de no existir una adecuada comunicación como pareja, puede entorpecer las reglas que definen quién participa, en qué momento y la forma en que lo hacen; propiciando que los hijos presencien las discusiones de los padres o bien que éstos los hagan partícipes de su problemática conyugal.

Así pues el establecimiento de límites claros permite a los integrantes de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias inadecuadas, y a la vez propician el contacto con los miembros del sistema y de los otros sistemas.

Cuando se establecen en las familias límites difusos esto provoca que éstas se vuelquen hacia sí mismas para crear su propio microcosmos, con un aumento consciente de comunicación y de preocupación entre los miembros de la familia generando que la distancia disminuya y los límites se pierdan, la diferenciación del sistema familiar se vuelve difuso, la familia aglutinada responde a todo cambio en relación con lo habitual con excesiva rapidez e intensidad. Los integrantes de sistemas o familias aglutinadas (límites difusos) se pueden ver afectados en un marcado sentido de pertenencia dándose un importante abandono de la autonomía.

Dentro del subsistema fraterno al igual que el parental los límites son difusos en su gran mayoría, no dándose así una diferenciación que permita el logro de autonomía en los hijos. Esto a razón de que algunos hijos asumen el rol de hijo parental, lo que provoca confusión y conflicto entre hermanos, ya que dicho hijo ejerce funciones del sistema ejecutivo como es la toma de decisiones, en lo que se hace y no. En estos casos se daba invasión de espacios y pertenencias.

En algunas familias no se identificaron límites en el subsistema fraterno debido a que en estas familias no hay hijos o bien son muy pequeños.

En cuanto a los límites al exterior estos en su mayoría son rígidos , debido a que las parejas no han establecido una serie de reglas que les permitan el desarrollo de una autonomía, o en su extremo no permitiendo la interferencia de ésta ni de otros sistemas, como señala Bowen (1991).

En relación a la jerarquía en su mayoría esta fue compartida por ambos cónyuges, en un porcentaje menor en la madre, debido a que no había cónyuge (varón), se había muerto o existía ruptura; o en su defecto algún hijo asumía la jerarquía.

Cabe mencionar que en los casos donde la jerarquía estuvo compartida fue en las parejas más jóvenes siendo éstas las de los entrevistados (psicoterapeutas) lo que en algunos casos originó relaciones simétricas , esto incluso dicho por algunos de los entrevistados, lo cual en algún momento había sido causa de separación temporal o frecuentes conflictos.

Watzlawick, Beavin y Jackson, (1986) dicen que este tipo de comunicación está basada en la igualdad y la mínima diferencia. Esta se caracteriza por una lucha entre las personas. En este tipo de relación los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca ya sea debilidad o fuerza, bondad o maldad, por ejemplo, competencia constante entre quién obtiene más dinero, quién sabe más, quién toma las decisiones en casa, etc.

Con respecto a las coaliciones en su mayoría no se dan, esto debido quizá a que los psicoterapeutas casados tienen pocos hijos o ninguno y en su gran mayoría no viven con ninguna de las familias de origen, incluso puede ser un intento de establecer límites claros en los diferentes subsistemas; sin embargo en las familias de los psicoterapeutas solteros que viven con su familia de origen se presentan un buen porcentaje de coaliciones, ya que al parecer en estos casos no se han establecido reglas claras que permitan la separación de las familias de origen.

En relación al hijo parental los resultados indican que en la mayoría de las familias, no hay hijo que ocupe este rol, debido a diversos factores como por ejemplo; los hijos eran pequeños, no existían o cuando los hijos son adultos en el caso de algunos de ellos entraban y salían con cierta regularidad del hogar por diversas razones. (en los casos donde existe hijo parental, es en las familias de los psicoterapeutas solteros que viven con su familia de origen).

En la centralidad positiva se observa que está ubicada en un porcentaje igualitario en la pareja, lo cual corrobora la existencia de relaciones simétricas en parejas de psicoterapeutas jóvenes.

En el caso de los psicoterapeutas solteros que viven con su familia de origen, ellos suelen ocupar el papel central positivo, ya sea siendo hijo mayor, hijo intermedio o hijo menor.

En centralidad negativa en su mayoría no existe miembro que ejerza este rol. Sin embargo en los casos que se presenta quien lo asume es; hijo mayor, padre, madre e hijo menor. A través de esto se observa que el psicoterapeuta ya sea como miembro central positivo o negativo es un elemento en proceso de cambio; o que finalmente mueve a su sistema familiar y según lo expresado por ellos es a través de ideas, acciones, las cuales en la familia no son aceptadas, pero quizá si respetadas o en el plano positivo son los que determinan lo que se hace o no.

En relación a la pareja sigue presentándose una lucha por la igualdad, (en particular en parejas jóvenes) tanto por cosas o acciones positivas como negativas, la madre predomina en el rol positivo y en un gran número de casos el padre asume un rol periférico (la cuestión del miembro periférico se presenta usualmente en los padres de los psicoterapeutas entrevistados).

Con respecto a la periferia se observó que en algunos casos no existían integrantes que se aislaran o participaran poco en las relaciones familiares. Otro aspecto es que el hijo intermedio es quien se muestra ausente, el cual curiosamente pertenece a la población estudiada, a lo cual ellos señalan que es por sus múltiples actividades o por no compartir las mismas ideas que sus padres.

Al parecer los psicoterapeutas casados intentan mantener una distancia física como un intento de separación individuación, mientras que los que permanecen con su familia de

origen es a través de no participar en actividades por no ser de su agrado por sus ideas y expectativas de vida.

En cuanto a las alianzas al no existir padre ya sea por separación o muerte, la madre suele aliarse con alguno de los hijos, lo que con bastante frecuencia también se da cuando la familia es muy extensa y por consiguiente los hijos son más grandes.

Con respecto a las triangulaciones, en su mayoría no hay, debido a que los hijos son muy pequeños, existen matrimonios sin hijos, están en la fase del nido vacío, o tal vez se estén estableciendo límites claros al interior de cada subsistema.

En relación al número de integrantes en la familia en el aquí y ahora, varía debido a que en algunos casos los hijos que se van de casa y al poco tiempo regresan, esto quizá se deba a que han logrado separarse físicamente pero siguen unidos en el plano emocional a pesar de tener su espacio donde vivir, están más tiempo con los padres y acatando las decisiones de ellos.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos se concluye lo siguiente: en cada uno de los subsistemas analizados se observan intentos de romper reglas anteriores de comunicación estableciéndose más relaciones simétricas esto es entendible debido al nivel cultural y expectativas de vida de estos psicoterapeutas.

A pesar de que no todas las hipótesis planteadas fueron aceptadas, los resultados obtenidos representan un buen avance para el establecimiento de límites claros al interior de cada subsistema, por ejemplo; en periferia a pesar de que el mayor porcentaje se encuentra situado donde sí existe miembro periférico este rol es fluctuante no siendo así depositado en un solo elemento, lo mismo sucede en coaliciones.

Es importante señalar que dentro de la población analizada se encuentran médicos, abogados, trabajadores sociales, y psicólogos. Ante esto se puede inferir que la formación es un elemento que está propiciando cambios en su persona lo que los ha llevado a empezar a trabajar con su familia de origen las diversas formas de relación y comunicación, con padres, hermanos, pareja y demás macrosistemas.

A pesar de que el porcentaje más elevado se encuentre situado en límites rígidos dentro del sistema conyugal, esto no significa del todo que el sistema no intente establecer límites claros, por lo que es importante señalar que en estas familias los cónyuges son los padres,

de los psicoterapeutas en formación y por lo tanto el establecimiento de estos límites es una función propia de la pareja en la que no se permite la intervención de los hijos.

Es interesante ver cómo en un gran porcentaje la jerarquía se encuentra centrada en el padre y la madre, los cuales son los encargados de la función ejecutiva, en la cual determinan la forma en que cada miembro debe participar, estableciendo así una diferencia en los diferentes subsistemas, logrando un rol más claro para cada elemento del sistema.

Por otro lado en cuanto a la centralidad positiva y negativa se observó que estos roles varían, lo cual es un buen indicio de sistemas familiares funcionales esta fluctuación también estuvo presente en cuanto al miembro periférico, alianzas y coaliciones.

Por otro lado es importante señalar que dentro de la muestra en su mayoría los psicólogos han estado o están en terapia, lo que quizá les ha permitido tener avances en su proceso de individuación separación.

Cabe señalar que algunas de las limitantes para la realización de esta investigación fueron: que las pocas instituciones que forman psicoterapeutas familiares cuentan con pocos grupos así como el número de integrantes es muy reducido (de 6 a 7 personas con más frecuencia). Otro factor es la poca disponibilidad de éstos, la cual adjudican a las diversas ocupaciones o en algunos casos que los datos requeridos son muy personales y no desean

proporcionarlos; sin embargo, algunas personas tuvieron disponibilidad para dar información y tiempo.

Con respecto a las instituciones no fue gran obstáculo, lo único que solicitaban era una explicación amplia del objetivo de esta investigación, así como el mostrarles el instrumento que serviría como guía de entrevista.

En una de las escuelas visitadas el único requisito para ingresar es el título o estar próximo a titularse, perteneciendo a cualquier área de la salud; sin embargo esta norma no es respetada ya que ingresan licenciados en derecho los que a mi juicio carecen de las habilidades propias de un psicoterapeuta como son: la empatía, habilidad de observación, además de los conocimientos teóricos adquiridos durante su formación académica y que sin embargo son aceptados.

Dentro de la muestra sólo se cuenta con dos Lic. en Derecho lo cual no es representativo para realizar una comparación de las diferentes disciplinas que nos pudiesen arrojar datos más precisos sobre las diferencias en su estructura familiar. Sin embargo se observaron dentro de sus subsistemas límites rígidos, además en la entrevista manifestaron rigidez y una lealtad excesiva hacia la familia de origen y nuclear: por ejemplo en uno de estos casos el entrevistado expresa que al terminar su carrera entregó a sus padres el título y les expresó que ahora sí iba a buscar lo que a él le gustaba, sin embargo a pesar de estar en una

formación como psicoterapeuta en la que su madre lo acompaña (como alumna del mismo grupo de su hijo) sigue ejerciendo su profesión como deber familiar.

Por otro lado tanto Minuchin (1990), como Bowen (1991) señalan la importancia de conocer a profundidad la propia estructura familiar, lo que proporciona a los psicoterapeutas familiares en formación la oportunidad de modificar su rol, al igual que su forma de participar en su familia de origen y nuclear, dando como respuesta límites claros al interior y exterior de cada subsistema, permitiendo un avance en su proceso de separación individuación.

Es por esto que se considera importante que el alumnado esté en terapia durante su período de formación, ya que además la información recibida crea confusión y si no se tiene un espacio dónde trabajarla su labor se puede ver afectada debido a que se pueden confundir los problemas que son propios del terapeuta y los del paciente.

Con base en las entrevistas realizadas y al contacto con gente de estas instituciones se pudo ver que gran número de alumnos ingresan no porque cumplan con los requisitos establecidos, sino por necesidades de las mismas instituciones (económicas) o por intereses de otra índole.

A nivel de sugerencia para posteriores investigaciones, sería importante realizar un estudio longitudinal sobre la estructura familiar de los psicoterapeutas, esto a través de entrevistas

de más duración tomando en cuenta la familia de origen, por lo que sería conveniente ampliar o modificar la guía de entrevista para este fin.

Por último es importante enfatizar que los datos encontrados en las entrevistas realizadas a los psicoterapeutas familiares en formación en su mayoría son contrarios a los esperados, ya sea en la familia de origen o nuclear, dando como resultado sistemas disfuncionales; quizá esta sea una razón por la cual se encuentran estudiando esta especialidad y no otra, como un intento de modificar su sistema familiar.

BIBLIOGRAFIA

Abelsohn, D, y Saayman, G. S. (1991). Adolescent Adjustment to Parental Divorce: An Investigation From the Perspective of Basic Dimensions of Structural Family Therapy Theory. Family Process. Jun, Vol 30 (2) 177-191.

Alvarado, M.F. (1988). El enfoque Sistémico dentro de la Terapia familiar. Tesina para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología. U. N.A.M.

Andolfi. M. (1985). Dimensiones de la Terapia Familiar. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Aponte, H. (1992). Training the Person of the Therapist in Structural Family Therapy. Journal of Marital & Family Therapy, Vol 18 (3) pp. 269-281.

Bertalanffy, L.V. (1986). Teoría General de los Sistemas. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Boszormenyi-Nagy, Y. y Framo, J. L. (1984). Terapia Familiar Intensiva Aspectos Teóricos y Prácticos. México, Ed. Trillas.

Boszormenyi-Nagy, Geraldine M. Spark. (1973). Lealtades Invisibles. Buenos Aires. Ed. Amorrortu .

Bowen, M. (1991). De la Familia al Individuo. Barcelona. Ed. Paidós.

Chamberlain, P, y Rosicky.L (1995). The Effectiveness of Family Therapy in the Treatment of Adolescents With Conduct Disorders and Delinquency. Special Issue: The Effectiveness of Marital and Family Therapy. Journal of Marital & Family Therapy. Oct. Vol 21 (4) 441-459.

Díaz, L. (1996). El divorcio desde el enfoque de la Terapia Familiar Sistémica. Tesis para obtener el grado de Licenciatura. E.N.E.P. Iztacala. U.N.A.M.

Eguiluz, L. y González, S. (1988). Desarrollo Histórico de la Terapia Familiar. Artículo publicado en la E.N.E.P. Iztacala U.N.A.M..

Figley, Charles y Nelson, T..(1990). Basic Family Therapy Skills: II. Structural Family Therapy. Journal of Marital & Family Therapy. Jul. Vol 16 (3) 225-239.

Fishman. H. y Rosman. B.L. (1990). El Cambio Familiar Desarrollo de Modelos. España, Ed. Gedisa.

Flores, C.G. (1988). La Alteración en la Comunicación Familiar. Tesina para obtener el grado de Licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Ford, S. y Catherine, E. (1995). The "art" of Restructuring: Integrating art with Structural Family Therapy. Journal of Family Psychotherapy. Vol 6 (2) 13-31

Garduño, A. (1991). Desarrollo Histórico de la Terapia Familiar Sistémica. Tesis para obtener el grado de Licenciatura, E.N.E.P. Iztacala. U.N.A.M.

Haley, J. (1989). Terapia no convencional. Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

Heatherington, L. y Friedlander, M. L.(1990). Applying Task Analysis to Structural Family Therapy. Journal of Family Psychology. Sep Vol 4 (1) 36-48.

Hernández, R.M., Juárez, J.B. y Ortiz, R.E. (1990) Terapia Familiar Sistémica; Una Revisión Teórico-Práctica. Tesis para obtener el grado de Licenciatura, E.N.E.P. Iztacala. U.N.A.M.

Hoffman, L. (1987). Fundamentos de la Terapia Familiar. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Kurtines, W.M, y Szapocznik, J. (1996). Family Interaction Patterns: Structural Family Therapy in Contextos of Cultural Diversity. American Psychological Association. Washington, DC, US; 761, 671-697.

Lilienfeld, R. (1981). Teoría de Sistemas. México. Ed. Trillas

McCombs, W.T. Elloy. y Flynn, W.R.(1991)._Structural Family as an Organization Development Intervention Strategy. Organization Development Journal. Win Vol 9 (4) pp. 74-80.

Minuchin, S. (1985). Calidoscopio Familiar. México, Ed. Paidós.

Minuchin, S. (1990). Familias y Terapia Familiar. México, Ed. Gedisa.

Minuchin, S. y Fischman, H. (1992). Técnicas de Terapia Familiar. México, Ed. Paidós.

Montalvo, J. y Soria, R. (1997)._Estructura Familiar y Problemas psicológicos. Psicología y Ciencia Social. Vol. 1, (2)

Nelson, T, y Utesch, W. (1990). Clinical Assessment of Structural Family Therapy Constructs. Family Therapy. Vol 17 (3) 233-249.

Powell, J. y Dosser, D. (1992) Structural Family Therapy as a Bridge “Helping too much “ and empowerment. Family Therapy, Vol 19 (3) pp. 243-256.

Shazer, S. (1989). Pautas de Terapia Familiar Breve un Enfoque Ecosistémico. Barcelona, Ed. Paidós.

Umbarger, C. (1987). Terapia Familiar Estructural. Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

Velasco, M. (1986). Historia de la Terapia Familiar. Material publicado en Cencalli.

Watzlawick, P. Beavin, J. y Jackson, D. (1986). Teoría de la Comunicación Humana.
Barcelona, Ed. Herder.

Whitaker, C. y Bumberry, M (1991). Danzando con la Familia. España, Ed . Paidós.

ANEXO 1

GUIA DE ENTREVISTA PARA IDENTIFICAR ESTRUCTURA FAMILIAR

DATOS DEMOGRAFICOS

NOMBRE	EDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	ESTADO
--------	------	-----------	-------------	--------

CIVIL

PADRE

MADRE

HIJOS

OTROS

ABUELOS

TIOS

RELIGION

FAMILIOGRAMA

JERARQUIA

1.- ¿QUIEN TOMA LA MAYORIA DE LAS DECISIONES EN CASA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()

ABUELA () TIO () OTRO : _____

2.- ¿QUIEN PONE LAS REGLAS SOBRE LO QUE SE DEBE Y NO HACER EN CASA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

3.- ¿QUIEN LAS HACE RESPETAR?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

4.- ¿QUIEN DECIDE LO QUE SE PREMIA Y LO QUE SE CASTIGA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

5.- ¿QUIEN PREMIA Y QUIEN CASTIGA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

6.- ¿ESTANDO MAMA Y PAPA EN CASA, QUIEN PREMIA Y QUIEN CASTIGA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

7.- ¿NO ESTANDO PAPA Y MAMA, QUIEN TOMA LAS DECISIONES EN CASA?

HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA () TIO ()
 OTRO: _____

8.- ¿NO ESTANDO PAPA Y MAMA, QUIEN PREMIA Y QUIEN CASTIGA?

HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA () TIO ()

OTRO: _____

CENTRALIDAD Y PERIFERIA

9.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA DE QUIEN SE TENGAN MUCHAS QUEJAS?

QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()

ABUELA () TIO () OTRO: _____

10.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE QUIEN SE HABLE MAS POSITIVAMENTE? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()

ABUELA () TIO () OTRO: _____

11.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA DE QUIEN MAS SE HABLE

NEGATIVAMENTE? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()

ABUELA () TIO () OTRO: _____

12.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE CASI NUNCA ESTA EN CASA? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
ABUELA () TIO () OTRO: _____

13.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE CASI NO PARTICIPA EN LAS
RELACIONES FAMILIARES? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
ABUELA () TIO: _____

14.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE DESTAQUE EN ALGUN ASPECTO
O ACTIVIDAD CON RESPECTO A LOS DEMAS? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
ABUELA () TIO: _____

15.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA ALREDEDOR DEL CUAL GIREN LA
MAYORIA DE LAS RELACIONES FAMILIARES? QUIEN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
ABUELA () TIO: _____

LIMITES Y GEOGRAFIA

16.- ¿MAMA ESTA INTERESADA EN CONOCER Y PARTICIPAR EN TODAS LAS

ACTIVIDADES QUE REALIZA PAPA?

SIEMPRE () CASI SIEMPRE () ALGUNAS VECES () CASI NUNCA ()
NUNCA ()

17.- ¿COMO LO HACE?

18.- ¿PAPA ESTA INTERESADO EN CONOCER Y PARTICIPAR EN TODAS LAS

ACTIVIDADES QUE REALIZA MAMA?

SIEMPRE () CASI SIEMPRE () ALGUNAS VECES () CASI NUNCA ()
NUNCA ()

19.- ¿COMO LO HACE?

20.- ¿PAPA Y MAMA TIENE AMISTADES EN COMUN?

SI () NO () ALGUNOS ()

21.- ¿MAMA TIENE AMISTADES PERSONALES?

CON QUIEN?

HIJO MAYOR ()

HIJO MENOR ()

27.- ¿HAY ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA QUE INTERVENGA EN LOS PROBLEMAS

CONYUGALES

DE PAPA Y MAMA?

SIEMPRE () CASI SIEMPRE () ALGUNAS VECES () CASI NUNCA ()

NUNCA ()

QUIEN?

HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA () TIO ()

OTROS: _____

28.- ¿LOS HIJOS SABEN LO QUE DEBEN DE HACER Y LO QUE NO LA MAYORIA DE LAS

VECES?

SIEMPRE () CASI SIEMPRE () ALGUNAS VECES () CASI NUNCA ()

NUNCA ()

29.- ¿SON CLARAS LAS REGLAS, PREMIOS Y CASTIGOS EN LA FAMILIA?

SIEMPRE () CASI SIEMPRE () ALGUNAS VECES () CASI NUNCA ()

NUNCA ()

30.- ¿HAY DIFERENCIAS EN LAS REGLAS, PREMIOS Y CASTIGOS SEGÚN LA EDAD DE

LOS HIJOS?

34.- EXISTE ALGUNA PERSONA QUE NO VIVA CON LA FAMILIA Y QUE TENGA QUE VER
CON LA IMPLANTACION DE REGLAS, PREMIOS Y CASTIGOS?

SI () NO () ALGUNAS VECES ()

QUIEN O QUIENES?

ABUELO () ABUELA () TIO () TIA () PRIMOS ()

OTROS:

35.- ¿QUE TIPO DE CONTACTO TIENE LA FAMILIA CON PARIENTES, AMISTADES,
VECINOS,
ETC?

LOS VISITAN TODOS LOS DIAS () LOS VISITAN DOS VECES A LA SEMANA ()

LOS VISITAN CADA FIN DE SEMANA () LOS VISITAN UNA VEZ AL MES ()

LOS VISITAN UNA VEZ AL AÑO ()

36.- ¿EXISTEN FAMILIARES O AMISTADES QUE INTERVENGAN EN LOS PROBLEMAS
CONYUGALES

DE PAPA Y MAMA?

SI () NO () ALGUNAS VECES ()

QUIENES?

ABUELO () ABUELA () TIO () TIA () PRIMOS () VECINOS ()

COMPADRES () OTROS: _____

COMO?

ACONSEJANDO ()

ACTUANDO ()

OTROS:

37.- ¿CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA TIENE SU ESPACIO PERSONAL?

SI ()

NO ()

ALGUNAS VECES ()

CUAL ES?

38.- ¿SI SE TIENE ES RESPETADO?

SI ()

NO ()

ALGUNAS VECES ()

QUIEN NO RESPETA EL ESPACIO DE:

PAPA:

MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA ()

OTROS: _____

MAMA:

PAPA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA ()

OTROS: _____

HIJO MAYOR:

PAPA () MAMA () HIJO MENOR () ABUELO () ABUELA ()

OTROS: _____

HIJO MENOR:

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () ABUELO () ABUELA ()

OTROS: _____

COMO?

39.- ¿CUAL ES EL ESPACIO COMPARTIDO?

SALA () COMEDOR () COCINA () HALL () RECAMARA ()

OTRO:

40.- ¿SE RESPETAN LAS PROPIEDADES INDIVIDUALES?

SI ()

NO ()

ALGUNAS VECES ()

41.- ¿QUIEN NO LAS RESPETA?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()

ABUELA () OTRO: _____

COMO?

ALIANZAS Y COALICIONES

42.- ¿QUIENES SUELEN UNIRSE PARA OBTENER ALGUN PERMISO, CONCESION,

DINERO, FAVOR, ETC.,?

PAPA Y MAMA () PAPA E HIJO MAYOR () PAPA E HIJO MENOR ()
 MAMA E HIJO MAYOR () MAMA E HIJO MENOR () HIJO MAYOR E HIJO
 MENOR () HIJO MAYOR Y ABUELO () HIJO MENOR Y ABUELO ()

MENCIONAR UN EJEMPLO

43.- ¿QUIENES SUELEN UNIRSE PARA PERJUDICAR, ATACAR, DAÑAR, DESCALIFICAR,
 CASTIGAR, ETC., A OTRO?

PAPA Y MAMA () PAPA E HIJO MAYOR () PAPA E HIJO MENOR ()
 MAMA E HIJO MAYOR () MAMA E HIJO MENOR () HIJO MAYOR E HIJO
 MENOR () HIJO MAYOR Y ABUELO () HIJO MENOR Y ABUELO ()

A QUIEN Y A QUIENES PERJUDICAN?

PAPA () MAMA () HIJO MAYOR () HIJO MENOR () ABUELO ()
 ABUELA () TIO () OTRO: _____

MENCIONA EJEMPLOS.